

AGUSTÍN HERNANDO

Departamento de Análisis Geográfico Regional. Universidad de Barcelona

Geografía y regeneracionismo educativo: Miquel Santaló (1887-1962)

RESUMEN

Durante el primer tercio del siglo XX la educación geográfica experimenta en Cataluña un proceso de renovación que se inserta en el movimiento regeneracionista conocido como *Renaixença*. En Gerona varios educadores, y entre ellos Santaló, producen libros de texto, que gozaron de gran estima, y que reflejan la esperanza puesta en la educación geográfica como estímulo de una nueva sensibilidad hacia la realidad circundante. Santaló es, además, autor de la primera monografía comarcal escrita en España.

RÉSUMÉ

Géographie et régénération éducative: Miquel Santaló (1887-1962).- Pendant le premier tiers du XXème siècle l'éducation géographique expérimenta dans la Catalogne un renouvellement qui s'insère dans le mouvement régénérationniste connu comme *Renaixença*. À Gerona plusieurs éducateurs, parmi lesquels M. Santaló, écrivent livres de texte qui ont été tenus en grande estime, et qui montrent le souhait d'estimuler une nouvelle sensibilité vers la réalité environnante à travers l'éducation géographique. Santaló est, en plus, l'auteur de la première monographie régionale écrite en Espagne.

I

PRESENTACIÓN: EL CULTIVO DE LA GEOGRAFÍA Y LA RENOVACIÓN EDUCATIVA EN LA CATALUÑA DE LOS ALBORES DEL SIGLO XX

TRAS la paulatina recuperación que experimenta el cultivo de la geografía en España, a finales del siglo XIX, poco después comienza a cobrar una vitalidad admirable. Son diversos los testimonios reveladores de

ABSTRACT

Geography and educational regeneration: Miquel Santaló (1887-1962).- During the first third of the XXth century the geographical education experienced in Catalonia a renewal in relation to the regenerative movement known as *Renaixença*. At Gerona several educators, among them M. Santaló, wrote text books which reached a great esteem and show the aim of stimulate a new sensibility towards the environmental facts through geographical education. Furthermore Santaló is the author of the spanish first regional monography.

Palabras clave / Mots clé / Key words

Historia de la Geografía, Cataluña, regeneracionismo educativo, M. Santaló.

Histoire de la Géographie, Catalogne, régénération éducative, M. Santaló.

History of Geography, Catalonia, educational regeneration, M. Santaló.

esta fuerza regeneradora entre los que cabe incluir las innovaciones efectuadas en el ámbito de la educación geográfica¹. Uno de los factores que contribuyeron a es-

¹ Con la Restauración monárquica (1875) se funda la Sociedad Geográfica de Madrid (1876). Desde su Junta directiva se impulsarán proyectos destinados a mejorar la imagen de la geografía, como la publicación de una revista o la convocatoria de diversos Congresos en 1883 y 1892. En Cataluña, como signo del cambio de sensibilidad, aparecerá la primera *Geografía de Cataluña* (1896).

te cambio de sensibilidad hacia la educación geográfica, dentro del proyecto regenerador que vivía la sociedad española, fue el conocimiento que diversos autores tuvieron de los envidiables resultados alcanzados por la ciencia geográfica en gran parte de los países europeos, y el incesante prestigio que iba adquiriendo en los más prósperos económicamente, debido, entre otras causas, a la utilidad reportada al colonialismo.

La carencia de una identidad definida y la versatilidad de sus estudios explican que la implantación de la geografía en España aparezca vinculada tanto a la historia como a las ciencias naturales². En Cataluña, sin embargo, esta dicotomía se eludió orientándose su práctica hacia los estudios regionales. Este giro conceptual y dedicación debe interpretarse como la contribución de la geografía al proyecto nacionalista que desde la sociedad catalana se estaba promoviendo en estos años. La elección de esta concepción epistemológica de la geografía, en sintonía con algunos de los trabajos que se efectuaban en Francia, se debió al deseo existente en la sociedad catalana de conocer mejor el propio escenario y aportar datos y apreciaciones que contribuyeran a configurar su propia identidad.

Las investigaciones efectuadas hasta la fecha nos muestran los esfuerzos desplegados para fomentar el cultivo de la geografía en el ámbito de instituciones como la Sociedad Geográfica o el Museo de Ciencias Naturales, así como los meritorios trabajos producidos por protagonistas aislados vinculados con la Universidad, Escuela Superior del Magisterio e Institutos de Bachillerato. En cambio, si nos trasladamos a Cataluña descubriremos que tales iniciativas surgen en ámbitos culturales distintos y están protagonizadas por autores que poseen otras inquietudes y formación, en definitiva, ostentan otra identidad. Aquí desarrollan su labor personalidades de perfil y profesión bastante antagónicas, aunque todos ellos están aunados por el fervor nacionalista. Se trata, por ejemplo, de socios activos del Centro Excursionista de Catalunya, eruditos locales, aficionados a los estudios de geografía, profesores de diversos niveles y, singularmente, colaboradores de empresas editoriales (sin duda, una de las actividades más eficaces en la difusión del saber geográfico)³.

² Véase, entre otros, el trabajo de Josefina Gómez Mendoza y Nicolás Ortega Cantero Eds. 1992. *Naturalismo y Geografía en España*. Madrid, Fundación Banco Exterior.

³ Barcelona cuenta con célebres editoriales, como Montaner y Simón, Bastinos, Labor, Soler y otras, cuyas publicaciones acreditan la gran sensibilidad mostrada hacia los temas geográficos.

En las páginas que siguen vamos a examinar la contribución efectuada por un profesor de la Escuela Normal de Girona, Miquel Santaló, situándola en el marco de la labor editora que venía manifestando esta ciudad. A su vez, ambas manifestaciones deben interpretarse en el contexto de la regeneración educativa que experimentaba la sociedad catalana. Tanto en la ciudad de Girona, como en otras ciudades de Cataluña, vieron la luz numerosos recursos educativos producidos con la intención de mejorar la educación geográfica en España. El examen de tales obras revela las innovadoras ideas y los esfuerzos desplegados en dicha mejora y es, sin duda, la contribución más destacada al proyecto regenerador surgido en España en el primer tercio del siglo XX.

1. LAS CUALIDADES DE UNA ATRACTIVA OFERTA EDUCATIVA Y EL LUGAR EN EL QUE SE PRODUCE

El lamentable descuido al que había llegado el cultivo de la geografía en Cataluña a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, tiene como consecuencia la carencia de saberes acerca del propio país expresados en libros y otros recursos educativos. Esta notoria carencia anima a diversos protagonistas a efectuar trabajos comarcales que son, tanto demandados por la sociedad, como coherentes con el nuevo estilo académico de hacer geografía surgido al otro lado de los Pirineos. En la Cataluña del primer tercio del siglo XX, la labor geográfica está concebida como una actividad patriótica, similar, en parte, a la que avivaba a la sociedad francesa tras el desastre de 1870. La creciente concienciación de este deber motiva que los más sensibles a este espíritu nacionalista presten atención a las propuestas ofrecidas por la geografía regional. A su vez, podemos advertir en esta labor la voluntad de llevar a cabo una tarea de regeneración nacional, análoga a la que otros apasionados militantes reclamaban para España. Este compromiso político, en sintonía con la ideología nacionalista, fue asumido por gran parte de los geógrafos de este momento, ya que muchos de ellos sufrieron el exilio en 1939, ante la derrota de muchos de estos ideales.

Entre este grupo de apasionados cultivadores de la geografía se halla Miquel Santaló, conocedor profundo de estas demandas sociales, creador de la primera monografía comarcal (1923), a la que pronto secundarán las redactadas por Pau Vila (1926) y Gonzalo de Reparaz (1928).

Las iniciativas desplegadas por este puñado de autores no se limitan a la redacción de estudios regionales.

También editan publicaciones de otros géneros y dedicadas a diversos destinatarios. Uno de los méritos logrados por dicha producción geográfica es la estima alcanzada. Prueba de ello es el reconocimiento social conseguido y la presencia de activos geógrafos en cargos políticos. Dichos logros indican, no solamente la importancia atribuida a la geografía por la sociedad catalana, sino su instrumentalización y el papel activo que, gracias a ella, supieron desempeñar sus cultivadores.

La dedicación y valía de sus trabajos fueron reconocidas igualmente por colegas residentes fuera de Cataluña quienes, por ejemplo, reseñan elogiosamente sus obras. Asimismo mantienen permanentes contactos con colegas de universidades europeas y participan en Congresos internacionales. Y como testimonio del deseo de consolidar la práctica de la geografía y difundir su entusiasmo a otros miembros de la sociedad, realizan gestiones para crear un título universitario de geografía que la Guerra Civil, como otras muchas expectativas e ilusiones, frustra.

La ruptura que se produce con la etapa surgida tras 1939 es muy evidente. Además de acusar una notable decadencia el cultivo de la geografía, motivado por el exilio de sus protagonistas, la ideología causante es responsable del olvido en que cayeron sus aportaciones. Sus creadores fueron tratados con desdén transmitiéndose en los años 60 la idea de una creación «ex nihilo» y sin antecedentes dignos de mérito. Curiosamente, la restauración de la democracia y el creciente auge nacionalista posterior ha llevado a la reedición de algunos de los trabajos publicados por P. Vila y G. de Reparaz lo que indica la recuperación de su estima y el tributo a su contribución.

Al eclipse ideológico que sufrieron las aportaciones de este grupo de geógrafos catalanes hay que unir su condición de residentes en lugares periféricos, como es el caso de las capitales de provincia. El examen de algunos recursos educativos editados en el primer tercio del siglo xx depara algunas sorpresas gratas. Algunos libros de texto, por ejemplo, muestran una calidad geográfica, educativa y material digna de elogio. Es el caso de gran parte de los recursos educativos publicados por la editorial gerundense Dalmau Carles Pla S.A.

Pese a que son diversos los trabajos que se ocupan de darnos a conocer la situación de la geografía en Cataluña, en el primer tercio del siglo xx, e incesante el interés tributado al tema, carecemos de un estudio que nos brinde un balance equilibrado de las diversas con-

tribuciones aportadas⁴. En efecto, disponemos de algunos trabajos que nos muestran el estado de la geografía en diversos momentos, así como semblanzas biográficas de algunos destacados protagonistas. Algo similar podemos apuntar respecto a la situación de la educación, cuyos máximos esfuerzos se han dirigido a poner de manifiesto la opresión lingüística que supuso el aprendizaje en una lengua desconocida y los esfuerzos dirigidos a recuperar y facilitar la educación en la lengua materna⁵. Carecemos de estudios que nos brinden ideas, por ejemplo, acerca de las cualidades de los libros de texto de geografía publicados aquí y de las más importantes casas editoras y sus responsables. Se ha prestado interés a algunas obras y el contexto «heroico» en el que se desenvuelven sus creadores.

La importancia de estos recursos educativos reside en que la mayor parte de la sociedad forjaba su concepción de la geografía y de la realidad circundante a través de los libros de texto usados en clase, la consulta de unos atlas, la contemplación de unos mapas murales o el empleo de globos. Tal como nos advierten en elocuentes prólogos, tales recursos pretenden erradicar métodos de enseñanza caracterizados por la importancia concedida a la información verbalista, el cultivo de la memoria y la adquisición de datos correspondientes a lugares exóticos que caracteriza la etapa anterior.

Además de la marginación ideológica y estar editados en lugares periféricos, en el estudio de los recursos educativos observamos una tercera. El elitismo o etnocentrismo académico desplegado por algunos investigadores explica que los libros escolares, pese a la trascendencia social y cultural que tienen, hayan sido, no sólo relegados, sino desacreditados. El hecho de estar escritos por autores modestos y contener escasas reflexiones teóricas o aportaciones investigadoras no les ha hecho acreedores de elogios o convertirse en representaciones de un saber a las que debamos prestar atención. Esta actitud desconsideradora motiva el divorcio

⁴ Pese a que existe una relativa abundancia de trabajos creemos que el tema reclama una visión más actualizada y profunda. Véase, por ejemplo, los trabajos de Lluís Solé Sabarís, «Sobre la naixença i el desenvolupament de la moderna geografia catalana». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 19, 1989, 31-46. F. Nadal i Piqué, «El pensament geogràfic a la Catalunya contemporània fins els anys quaranta». *Primer Congrés Català de Geografia. II Ponències*, 1991, 5-20. Josep Oliveras i Samitier, «La geografia i la renovació pedagògica a Catalunya». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 32, 1992, 61-70.

⁵ Sirva de muestra el reciente estudio dirigido por Agustín Escolano Benito *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid, Pirámide, 1997.

existente entre los dos discursos, el académico y el educativo, y su difícil reconciliación

Animados de un espíritu regeneracionista y conscientes de la importancia social que tiene una buena preparación geográfica advertimos en Cataluña la presencia de un grupo de profesores dedicados a difundir un nuevo ideario educativo a través de la geografía. Esta loable labor cuenta con figuras muy activas y brillantes, ubicadas en la ciudad de Girona. En ella residen algunos de los protagonistas más destacados del momento ocupados tanto en la redacción como en la edición de innovadores y populares libros de texto.

Si, pese a su insuficiencia, la contribución catalana a la geografía académica ya ha sido glosada, mucho menor ha sido el interés dirigido al estudio de la mejora de la formación geográfica. Se trata de un ámbito que experimenta una creciente expansión y al que se destinan grandes esfuerzos, con la intención de mejorar la adquisición de saberes, el contacto con diversos lugares de su escenario y la configuración de una sensibilidad hacia el territorio de Cataluña. La geografía experimentada en los años escolares contribuye a forjar una imagen y convicciones del país que uno ocupa, de los demás lugares, de los diversos fenómenos, naturales y sociales. En definitiva, el estudio de la geografía contribuye a crear una identidad, configurar un sentido de lugar y dotar de unas cualidades, inquietudes e intereses.

II

LOS PROYECTOS DE RENOVACIÓN EDUCATIVA Y SUS PROMOTORES: EL CÍRCULO DE GIRONA

El estudio de las obras de educación geográfica publicadas en Cataluña, en el primer tercio del siglo XX, revela la existencia de un período de gran vitalidad. Se trata de una elocuente manifestación de regeneracionismo educativo que desde diversos sectores se reclamaba para toda la sociedad española. Su inicio se sitúa en el crepúsculo del siglo XIX, en su última década, y se prolonga hasta el final de la Guerra Civil (1939), momento en el que algunos de sus más destacados protagonistas se ven obligados a exiliarse.

Dicha energía aparece reflejada en la abundancia de trabajos publicados, el dinamismo que cobra la actividad geográfica y el esfuerzo intelectual que supone poner a disposición del público interesado recursos educativos cada vez mejores. Asimismo, la voluntad innovadora se advierte, tanto en algunas de las ideas expuestas—realización de la primera tesis doctoral sobre lo que

en ese momento se entendía por didáctica de la geografía—⁶ o la edición de magníficos recursos educativos que van a constituir, para numerosos profesores y estudiantes de toda España, la guía en que inspirarse⁷.

Un hecho que llama la atención es que sus impulsores residen en diversas ciudades de Cataluña. No se produce, por tanto, una concentración de proyectos renovadores en la ciudad de Barcelona. La categoría profesional de estos inquietos cultivadores es muy variada y coincide con todas las escalas o grados de la enseñanza, desde el maestro de primaria, al profesor universitario.

De las páginas de los diversos trabajos publicados emana un contagioso entusiasmo, una llamativa sensibilidad cultural y política, y una acusada preocupación por la calidad de la enseñanza de la geografía. Igualmente, en muchos de sus trabajos se aprecia un decidido esfuerzo orientado al fomento y aplicación de nuevos métodos de aprendizaje. Toda esta producción está impulsada por unos ideales nacionalistas. Su intención es desprenderse, lo antes posible, del letargo cultural del siglo XIX y aproximarse a conductas y prácticas similares a las que se están experimentando en países de nuestro entorno europeo.

Para captar mejor la importancia de esta actividad renovadora debemos prestar atención al contexto social y educativo de la época. Cataluña estaba disfrutando en estos años de una etapa de gran esplendor cultural, en la que surgían brillantes ideas relacionadas con diversas manifestaciones artísticas y literarias, derivadas del movimiento conocido como la *Renaixença* (Renacimiento). Pocos años antes, en el ámbito de la Exposición Universal de 1888, se había celebrado en Barcelona un Congreso Nacional de Maestros en el que se discutieron las líneas pedagógicas más novedosas del momento. Entre ellas destaca la conveniencia de dar a conocer el entorno próximo, el uso de procedimientos de enseñanza que no fueran los memorísticos, y la necesidad de introducir en la educación recursos intuitivos, visuales y lúdicos.

Fuera de Cataluña, el regeneracionismo educativo se manifestaba en célebres proyectos como la Institución Libre de Enseñanza. Sus promotores trataban de ofrecer una educación más racional, práctica e intuitiva, dotada de experiencias de aprendizaje totalmente novedosas,

⁶ El mallorquín Rafael Ballester leyó su Tesis doctoral en Madrid y aparece publicada en el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*. Más adelante nos referiremos a ella.

⁷ Son numerosos los libros, atlas, mapas murales, globos y demás recursos educativos publicados por la editorial Dalmau Carles Pla S.A. de Girona.

inspiradas en corrientes europeas, principalmente alemanas. Muy cerca, en Francia, tras el fracaso bélico de 1870, enérgicos educadores depositaban su esperanza de mejora social y autoestima en el estudio de la geografía. Gracias a su fuerza convincente se introducen profundas reformas en la educación obligatoria que se concretaron en disposiciones oficiales de ampliación del número de cursos dedicados a su aprendizaje, inspiradas por Levasseur y Himly. Debemos tener en cuenta, además, la eficaz labor propagandística efectuada por la Sociedad Geográfica de París, la celebración en esa ciudad del Congreso Internacional de Geografía en 1875, La Exposición Universal, así como los incansables esfuerzos desplegados por la Sociedad de Topografía, presidida por Drapeyron (por cierto, nacido en Barcelona).

Fruto del enérgico espíritu innovador que recorre Europa es la aparición en el mercado de abundantes obras didácticas escritas en Alemania y Francia. Sus páginas recogen ejemplos de una innovadora manera de aprender geografía. Igualmente, las editoriales brindan recursos educativos de muy diversa naturaleza, desde atractivos mapas murales a globos de diverso tamaño.

Este rico y estimulante panorama, surgido en la Europa del último tercio del siglo XIX, incidirá favorablemente en España, tal como revelan las obras de geografía que vamos a examinar. Los logros económicos alcanzados en gran parte de los países europeos, asociados al destacado protagonismo que ostentaba en ellos el cultivo de la geografía, constituirán un argumento muy persuasivo y referencia obligada a la hora de criticar el estado de atraso en que se hallaba nuestra educación.

La crónica de esta movilización renovadora en Cataluña se inicia con la presencia de un profesor de geografía, de origen valenciano, destinado en la Escuela Normal de Tarragona. Se trata de Alejandro de Tudela, quien en su libro *Estudios Pedagógicos* (Tarragona, Jaime Pedro Aguadé Editor, 1895) expone claramente los aspectos históricos, metodológicos y prácticos de las salidas. Él es el primer autor que, por ejemplo, se ocupa de divulgar las ventajas que ofrecen las excursiones. Esta obra contiene dos partes claramente diferenciadas. En la primera, expone las virtudes que se derivan de los contactos con la realidad próxima al centro educativo. Lo hace animando a los profesores a seguir sus recomendaciones mediante breves crónicas escritas con un estilo algo irónico. Sus capítulos están saturados de atractivas e ilusionadoras ideas que hoy día son de gran actualidad, destinadas a propiciar una educación ambiental. Recomienda la observación de los fenómenos

del entorno y el uso del método indagatorio. En la segunda parte nos describe y presenta una decena de itinerarios por la ciudad de Tarragona y sus alrededores.

Siguiendo cronológicamente, un año después ve la luz una modesta *Geografía de Catalunya* (Barcelona, 1896)⁸. Esta pequeña obra, escrita y editada por Francisco Flos i Calcat, un apasionado maestro impulsor del primer proyecto de educación catalanista, fue publicada con una clara intencionalidad patriótica: poner a disposición de los educadores de Cataluña el primer manual de geografía y, además, escrito en catalán. Su contenido ilustra algunas de las ideas o recomendaciones que deben presidir la enseñanza de la geografía. Además del testimonio geográfico y educativo que representa, su mérito reside en la plasmación de principios empíricos e inductivos (el estudio de lo próximo y los fenómenos de la realidad circundante), sugerencias que se venían exponiendo en congresos internacionales de geografía. Su autor desempeñó una eficaz labor educativa, primero en el Maresme y luego en Barcelona, donde funda el Colegio Sant Jordi. En este último desarrollará todo su ideario pedagógico, resumido en un método fácil, claro, práctico y agradable, impregnado de un espíritu nacionalista y cristiano. La geografía es para Flos el instrumento idóneo en el proyecto destinado a despertar el interés por la realidad circundante y sensibilizar a la sociedad catalana de la singularidad e importancia del escenario que habita.

La eficaz labor de Flos i Calcat no se limita exclusivamente a la redacción de diversos libros de texto; también contribuye a la mejora de la educación geográfica con el diseño de mapas murales, la realización de prácticas novedosas de aprendizaje de la geografía, como los estudios locales y al aire libre, o el ingenioso dibujo de diversos mapas, uno de los cuales en el muro del patio de recreo y asociarlo al juego de frontón.

1. EL CÍRCULO DE GIRONA⁹

En el transcurso de las tres primeras décadas del siglo XX surge en la ciudad de Girona un grupo de profe-

⁸ Con el título *Geografía e identidad nacional. Las primeras geografías de Catalunya*, estamos profundizando en la aportación de este autor y el estudio de otras obras educativas publicadas en Cataluña en el marco del proyecto nacionalista surgido a finales del siglo XIX y que durará hasta 1939, que aparecerá próximamente.

⁹ La presentación de este grupo de renovadores aparece en A. Hernando. «Educación geográfica: precedentes en Cataluña y situación actual». *Primer Congreso Català de Geografia. II Ponències*. Barcelona, 1991, págs. 351-366.

sores que se convertirán en los más notables protagonistas de la innovación geográfica de Cataluña. Son personas dotadas de un gran entusiasmo, y, con la intención de conocer y establecer contactos con grupos de renovación educativa, realizan viajes de estudio a diversas ciudades extranjeras. Por tanto, tal como revelan algunos de sus trabajos, están al día de los proyectos e iniciativas que en materia de educación geográfica se estaban emprendiendo fuera de nuestras fronteras. Asimismo, están en contacto con las instituciones y personas más activas que en estos años residen en Madrid.

Este grupo de personas al que denominamos «Círculo de Girona» está compuesto por autores tan destacados como Rafael Ballester, Miquel Santaló, Dalmau Carles, Joaquín y Josep M^a Pla y Pere Blasi. Su meritoria labor educativa les hace acreedores del máximo reconocimiento, ya que hasta la Guerra Civil, será el grupo más activo, renovador y creativo, en materia de educación geográfica, existente en la Península.

Rafael Ballester (1872-1931), nacido en Palma de Mallorca, accede a la plaza de Catedrático de Geografía e Historia y es destinado al Instituto de Bachillerato de Girona¹⁰. Es en esta ciudad donde concibe y redacta, antes de trasladarse a otros Institutos españoles, algunos de los mejores manuales de geografía disponibles. Sin duda, su máximo reconocimiento se debe a las diversas ediciones de Geografía General y Geografía de España, dirigidas a todos los niveles de la enseñanza. A su labor editora hay que sumar la realización de su tesis de doctorado, un trabajo consistente en examinar las aportaciones más destacadas en materia de educación geográfica producidas fuera de nuestras fronteras¹¹.

Ballester, residiendo todavía en Palma de Mallorca, redacta diversos trabajos. En esta ciudad publica, por ejemplo, un ensayo poco conocido, *Estudio sobre la enseñanza de la Geografía* (Palma, 1901)¹². En él, con los escasos datos suministrados por una encuesta que envía a diversos centros educativos de España, traza el lamen-

table estado en que se halla su enseñanza. Impregnado de acusadas convicciones regeneracionistas pretende llamar la atención de la administración e interesados, del escaso número de profesores de geografía existentes, la insuficiencia de recursos cartográficos disponibles, el breve tiempo dedicado a su aprendizaje, la naturaleza de las actividades desplegadas, etc.

Más tarde, ya instalado en Girona, publicará su *Geografía Física, Política, Económica* (Girona, 1912; se trata de la segunda edición, siendo la primera de 1902). Poco después ve la luz su obra más importante y reeditada: la *Geografía de España* (Girona, 1916, 2^a ed. 1918). Debido a un estilo literario fluido, claro y elegante, y dotados de una retórica compuesta de abundantes ilustraciones y documentos cartográficos, estos dos libros de texto experimentarán un gran éxito editorial, figurando entre los más usados en Cataluña y en el resto de España en el período que estamos presentando. En la editorial fundada por sus colegas de profesión José Dalmau Carles y Joaquín Pla i Cargol, irán viendo la luz otras obras destinadas a satisfacer la demanda de los primeros niveles educativos y centros escolares de toda la Península. Son *Atlas, Geografía-Atlas* y muestras cartográficas destinadas a servir de orientación y ayuda, con diversos ejercicios de aprendizaje. Todas estas publicaciones, tanto las destinadas a Institutos de Bachillerato, como las de carácter más escolar, experimentan numerosas ediciones en las décadas siguientes, incluso después de la Guerra Civil.

Su *Geografía de España* es para nosotros, el primer manual moderno de geografía, aderezado con una rica gama de conceptos, descripciones, fotografías, esquemas, mapas y bibliografía. Contrasta de manera muy acusada, con las escleróticas obras de la segunda mitad del siglo XIX, pobres conceptualmente y escasamente motivadoras, tanto por su contenido como por su presentación, reeditadas incesantemente.

En su vertiente más académica destaca la presentación de su tesis de doctorado en diciembre de 1907, en la Universidad Central de Madrid, titulada *Investigaciones sobre Metodología geográfica*, y cuyo resumen aparece publicado en las páginas del *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* (tomo L, segundo trimestre, 1908, 113-186). En su tesis, tras exponer la situación de la educación geográfica en los diversos países europeos, centra su interés en España, expresando algunas consideraciones críticas a los escasos frutos cosechados, pese a los loables esfuerzos desplegados por la Sociedad Geográfica de Madrid. Sus editores, en nota a pie de pa-

¹⁰ La aportación de este autor fue examinada por A. J. Colom en «Un regeneracionista mallorquí: Rafael Ballester i l'ensenyament de la geografia». *Trabajos de Geografía*, 1982, 63-82.

¹¹ Este trabajo aparece citado en nota precedente.

¹² Recordemos que, a finales del siglo XIX, se habían efectuado encuestas destinadas a conocer el estado de la educación geográfica en países como Francia y el Reino Unido. Su intención fue diagnosticar el estado de la educación geográfica. Inspirándose en tales iniciativas, Ballester realiza lo mismo en España. Sin embargo su autor no contó con el apoyo gubernamental e institucional que tuvieron las precedentes (A. Himly y E. Levasseur, 1871. Royal Geographical Society, 1886).

gina, reaccionan calificando de injustas las apreciaciones de Ballester en las que denuncia, por ejemplo, la esterilidad de las discusiones promovidas desde la creación de esta venerable institución. Según el autor, estos bien intencionados deseos no llegaron a materializarse en algo tangible, como hubiera sido la redacción de libros de texto que pudieran servir de modelo o la consecución ante el Ministerio de mayor número de horas dedicadas a su enseñanza.

Uno de los máximos protagonistas del Círculo de Girona es Josep Dalmau i Carles. Atento a la carencia de recursos idóneos, e impregnado del deseo de difundir un novedoso ideario educativo, concibe la idea de crear una empresa editorial. Sus talleres alumbraron una voluminosa producción de obras educativas, entre ellas, de educación geográfica, que, gracias a su atractiva presentación y calidad educativa de las mismas contarán con una favorable acogida.

Este profesor de la Escuela Normal de Girona, y director de un centro escolar de la ciudad, es autor de un célebre y popular manual de carácter enciclopédico, destinado a iniciarse en el hábito de la lectura, *España, mi Patria* (Girona, con numerosas reediciones). Su actividad editora la lleva a cabo con la ayuda de otro profesor, en esta caso de ciencias naturales. Se trata de Joaquín Pla i Cargol, autor de diversas obras de carácter geográfico, con títulos tan sugestivos como *La Tierra y el Hombre* (Gerona, Dalmau Carles, Pla, S.A. Editores, 1922), y otras en catalán sobre Cataluña, como *La Terra Catalana* (Girona, Dalmau Carles, Pla, S.A. Editors, 1931; 29ª ed. 1937). Ambos promueven la edición de numerosos libros de texto que entran en clara competencia con los publicados en Barcelona, por casas tan acreditadas como la Imprenta Enzeviriana, Librería Camí S.A., editora de las populares obras geográficas de Paluzie, o la también muy activa de Bastinos.

A este Círculo de Girona hay que vincular la formación de jóvenes y activos maestros, encargados de poner en práctica las ideas teóricas recibidas de los citados autores. El ejemplo más significativo es el representado por Pere Blasi, maestro, y autor de una obra de carácter pedagógico titulada *Geografía Elemental de Catalunya* (Barcelona, Publicacions de l'Editorial Pedagògica «Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana», 1ª ed. 1922, 3ª 1935). El libro ofrece un aspecto formal extraordinariamente novedoso para la época, y está diseñado con un gusto estético muy atractivo, cualidad que contrasta con la presentación poco elegante de otros textos contemporáneos, editados por autores como Bori i Fon-

testà, o Cels Gomis, estos últimos mucho más modestos. La obra de Blasi, más extensa, está acompañada de abundantes fotos, espléndidos mapas, gráficos muy actualizados y la presencia de sugerentes actividades. De todos estos atributos destaca el protagonismo que cobra una rica y novedosa cartografía de carácter temático, elaborada por Faustí Marí, del Servei Geogràfic de la Mancomunitat de Catalunya. La parte gráfica se incrementa en las siguientes ediciones, con la inserción de atractivos bloques diagrama, dibujos y mapas que dotan de un llamativo interés a esta obra, vanguardista en su género, con mucho la mejor producida hasta entonces, y digno precedente de manuales geográficos que hasta las últimas décadas del siglo XX, no se han editado en Cataluña.

Una vez conocido el entorno educativo que precedió y rodeó a Santaló, vamos a ocuparnos a continuación de su formación y trayectoria profesional, de las cualidades que ofrecen los libros que publicó, y conocer, finalmente, su ideario educativo.

III BOSQUEJO DE LA PERSONALIDAD, FORMACIÓN Y ACTIVIDAD DE MIQUEL SANTALÓ¹³

Miquel Santaló i Pavorell (1887-1962) nace en Vilaür, pueblo situado en el Alto Ampurdán. Hijo de un maestro rural, crece en un ambiente económico humilde. Debido a ello se verá obligado a compaginar sus estudios con el trabajo. Cursó la carrera de magisterio, primero en Girona, junto a su hermano Silvestre, trasladándose con posterioridad a Barcelona, para proseguir en esta ciudad los estudios en la Escuela Normal (1905-1907). Una vez finalizados su insaciable curiosidad le lleva a París (1908) con la doble intención de mejorar su francés y conocer mejor los movimientos de renovación pedagógica existentes en ese país. Durante su estancia en la capital francesa escribe sus primeras crónicas. Se trata de contribuciones publicadas en la revista *El Magisterio Gerundense* en las que ya muestra su afán renovador y empeño divulgador, dos ideales que presidirán su intensa vida profesional.

A su regreso a España —Girona—, ejerce de maestro, efectuando poco después oposiciones al cuerpo de

¹³ La semblanza de Santaló ha sido elaborada por Clará (1977). Seguimos en gran parte su contribución señalando los hechos más destacados de su trayectoria geográfica.

maestros nacionales. Tras ganarlas en 1911 es destinado a Guadalajara. En esta ciudad coincide como docente, con Dantín Cereceda, que se hallaba desempeñando la cátedra de Agricultura en el Instituto. La amistad surgida entre ambos motivará en Santaló un paulatino acercamiento a las instituciones y grupos de trabajo establecidos en Madrid, como el Museo Pedagógico Nacional.

El deseo de mejorar su formación explica que, en 1915, solicite su ingreso en la recientemente creada Escuela Superior del Magisterio (1909), impregnándose del espíritu renovador que existía en ese centro. Además de mostrar predilección por la geografía establece una estrecha relación con su maestro, Beltrán y Rózpide (1852-1928), hecho que se manifiesta en el reconocimiento posterior a la influencia ejercida por su magisterio. Beltrán es uno de los difusores de las nuevas corrientes geográficas en España y, en especial, de la geografía regional francesa. Entablará igualmente una estrecha relación con otros colegas, con los que se carteará en los años posteriores, y será un miembro activo de instituciones como la Sociedad Geográfica, de la que Beltrán era su Secretario.

Tras finalizar los tres años de carrera con notable aprovechamiento (1915-1918), obtiene el número dos de su promoción, y es nombrado profesor de la Escuela Normal de Zamora, plaza que permutó por la de Girona.

Durante los años de estancia en Madrid desplegará un ardoroso afán formativo consagrándose con todas sus fuerzas a los estudios de magisterio. No percibimos durante estos años una inclinación decidida o sensibilidad especial por la geografía. Pensamos que sus ideales se hallan más próximos a la necesidad de renovar la educación, y a través de ella, la sociedad española. Posee ideas progresistas, tal como se deduce de *El concepto materialista de la Historia* (Madrid, 1918), cuyas páginas aparecen ya saturadas de ideales políticos, que serán, a partir de ahora, su otro gran compromiso. Los trabajos redactados hasta esa fecha son de escasa relevancia.

A la edad de treinta años inicia su actividad como profesor de geografía en la Escuela Normal de Girona, centro en el que había cursado sus estudios. Su labor consiste en dotar de una preparación geográfica adecuada a los maestros que, posteriormente, iban a ejercer en las escuelas de la provincia. De ahí que, para hacer más eficaz su labor, conciba sus dos proyectos más relevantes: la redacción de diversos manuales destinados a facilitar la comprensión de las clases que impartía y la preparación de la que será la primera monografía regional

de una comarca catalana. Con esta última publicación intenta mostrar el valor de la geografía en la vida cotidiana, tanto para saber apreciar el paisaje de un escenario, como captar y comprender el espíritu que anima la comarca en que reside.

Dotado de una personalidad inquieta, no podía conformarse con un estilo de vida protagonizado por la actividad docente y la atención a la familia. Por ello, con J. Dalmau i Carles, inicia la actividad política en el Centre d'Unió Republicana, emprendiendo una carrera que desde el puesto de candidato derrotado le llevará más tarde, a desempeñar cargos tan destacados como alcalde, diputado y ministro de la República. Son unos años, la década de los 20 y gran parte de la siguiente, sacudidos por acontecimientos políticos muy trascendentales, que Santaló vivió como un protagonista destacado. A su vez, desde la perspectiva geográfica, son los tres lustros más fecundos de su vida.

En el transcurso de los años 20 compagina, de manera equilibrada, su dedicación a la política con una labor educativa y editora. Sus publicaciones revelan, tanto la formación adquirida, como su permanente curiosidad por las ideas geográficas que aparecen en publicaciones académicas españolas y francesas. Así, pensionado por la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigación, el año 1924 visita Francia, Bélgica y Suiza, con el propósito de conocer de primera mano la labor de renovación pedagógica que se estaba efectuando en esos países. Fruto de su estancia redacta un informe que lleva por título *La enseñanza de la Geografía en el extranjero*.

El acusado contraste que percibe entre lo que se está haciendo fuera y lo que todavía se hace en España, le mueve a redactar un artículo de denuncia en el que propone los cambios que deberían introducirse en materia de educación geográfica. Su elocuente título es *Estado actual de la educación geográfica y convenientes reformas* (1926). El espíritu renovador y optimista que destila su propuesta impregnada de grandes dosis de idealismo, son los méritos que debió apreciar la Junta de la Sociedad Geográfica de Madrid, ya que fue el trabajo premiado en el concurso abierto para celebrar el Quincuagésimo aniversario de su fundación¹⁴.

¹⁴ El anuncio de la convocatoria de dicho premio, por parte de la Real Sociedad Geográfica, aparece en las páginas de la *Revista de Escuelas Normales* (1925). Consiste en la entrega de 500 pesetas y el título de socio vitalicio. Este galardón, el de socio vitalicio, es exhibido con orgullo en el frontispicio de las publicaciones posteriores de Santaló.

Durante estos años sus apuntes de clase se transforman en libros de texto que pasan a estar a disposición de colegas y alumnos de otros lugares. Asimismo, el contacto establecido con el político e intelectual Pi i Sunyer, quien fue alcalde de la ciudad de Barcelona, le animó a colaborar en la atractiva *Geografía Universal* publicada por la Editorial Gallach, dirigida por Valls Taberner.

Con la proclamación de la 2ª República (1931), su dedicación a la política se intensifica, siendo nombrado alcalde de la ciudad de Girona, y desempeñando otros puestos políticos, como Diputado y, más tarde, Ministro de Comunicaciones. Pese a su militancia activa en Esquerra Republicana, partido recientemente fundado, todavía le queda tiempo para asistir al Congreso Internacional de Geografía que se celebra en París, del 16 al 24 de septiembre de 1931. A dicho congreso acudirán viejos colegas de Madrid, como Dantín Cereceda, y otros de Cataluña, como Pau Vila. Sin embargo, por las actas publicadas vemos que no aportó ninguna comunicación ni tampoco participó activamente en las comisiones existentes.

Otra faceta geográfica desempeñada durante estos años es la de formar parte de la Ponencia para el estudio de la Divisió Territorial de Cataluña. Fue creada el 16 de octubre de 1931 y Santaló participa aportando sugerencias respecto a las comarcas gerundenses.

Fruto del prestigio humano y reconocimiento profesional que va adquiriendo es nombrado, en la etapa republicana, Director de la Escola de Mestres i Mestresses de la Generalitat de Catalunya (1932), con sede en Barcelona. Recordemos que entre el grupo de profesores de este centro figura Pau Vila, encargado de las enseñanzas de geografía, cuya formación y trayectoria profesional es muy diferente a la desplegada por Santaló. Más adelante, en 1933, será nombrado Profesor de Metodología en la recién creada Universitat Autònoma de Barcelona, compaginando todas estas actividades con los cargos políticos de Conseller, Diputado y Ministro¹⁵.

Durante estos años de dedicación plena a la política publica la obra *El Gironès i Banyoles* (1931), editada por el Centre Excursionista de Catalunya, y escribe el prólogo de la obra de Marcel Chevalier, con quien compartía magisterio en la Universitat Autònoma de Barcelona. Se trata de la *Geografia Física de Catalunya*



FIG. 1. En primer plano Miquel Santaló, entonces alcalde de Girona, en un acto político celebrado en Olot en 1932 con asistencia del Presidente de la Generalitat, Francesc Macià (a la derecha de la imagen). Fragmento, ampliado, de una fotografía conservada en el Arxiu Nacional de Catalunya, Fondo «Francesc Macià».

(1934)¹⁶, siendo quizás Santaló la persona que propició su aparición en esta importante editorial. También fue miembro fundador de la Societat Catalana de Geografia (1935), aunque como es comprensible, no parece que desempeñara un papel muy destacado en sus inicios.

Los últimos años de su vida en España, antes de partir para el exilio, fueron muy apasionantes, sazonados con momentos de amargura, como fueron su encarcelamiento y el posterior consejo de Guerra, en 1934-35, por haber proclamado desde el balcón del Ayuntamiento, el Estado Catalán. En 1939, tras asistir como Diputado a la última sesión de las Cortes españolas celebrada en la Península, Figueras 1 de febrero de 1939, comienzan sus años de exilio.

A partir de 1939 se inicia una etapa de su vida profesional que calificamos de ocaso. Tras residir unos

¹⁵ Algún autor le ha reprochado el hecho de acumular diversos cargos políticos en estos años.

¹⁶ Marcel Chevalier, *Geografia Física de Catalunya*. Girona, Dalmau Carles, Pla, 1934.

años en Francia como refugiado, con su esposa y tres hijos, pudo desplazarse finalmente a Méjico, primero a su capital, y luego a Guadalajara (Jalisco), lugar en el que fallecerá en 1962. En la capital mejicana trabaja en la editorial UTEHA, cuidándose de las voces geográficas insertadas en la edición de su *Diccionario Enciclopédico*. Mientras tanto, de forma simultánea desempeña varios puestos en el Gobierno de la República, como el de Ministro de Instrucción Pública. Tras una larga y penosa enfermedad fallece el primero de enero de 1962, a los 75 años.

IV LA OBRA GEOGRÁFICA EDITADA POR SANTALÓ

Su profusa labor editora aparece esparcida en numerosas publicaciones. En efecto, son diversas las revistas profesionales y locales que acogieron sus innumerables colaboraciones, lo que revela una dilatada y constante dedicación. Se trata de una fecunda labor cuyo estudio resta por hacer. Aquí prestamos atención a los libros de geografía que publicó y a otras aportaciones destacadas que nos permiten identificar su ideario geográfico y educativo.

1. SU *GEOGRAFÍA GENERAL E INICIACIÓN A LA GEOGRAFÍA DESCRIPTIVA* (1922)¹⁷

Para un atento lector, un libro de texto contiene mensajes reveladores de las diversas facetas de la personalidad de su autor, como su concepción de la geografía y la educación, así como dimensiones relacionadas con la sociedad y cultura del momento. Con el examen de sus páginas podemos descubrir la formación adquirida por el autor, la bibliografía disponible o consultada, el celo puesto en su edición, así como comprobar el desarrollo tecnológico en que se halla la industria editora a través de la calidad material del libro. Diluidos en su interior aparecen otros datos elocuentes del estado de la educación y la enseñanza de la geografía del momento. Vamos a ocuparnos de algunos de ellos.

¹⁷ La primera edición de esta obra es de 1922. En 1926 aparece una segunda edición con el título *Geografía General y Universal-Descriptiva*, seguida de los capítulos de geografía universal que publicará más adelante exentos. Y en 1930 aparece la tercera edición con el título de *Geografía General* (Nueva Edición) y exenta de los capítulos de geografía universal. Siempre dentro de la editorial Dalmau Carles, Pla S.A.

El libro *Geografía General e iniciación a la Geografía descriptiva* fue redactado con la intención de servir de manual para la asignatura que se impartía en el plan de estudios de las Escuelas Normales (Nociones generales de Geografía). Curiosamente, su enunciado será modificado en posteriores ediciones por el de *Geografía General y Universal Descriptiva*. El título, aunque es llamativo, no parece muy novedoso. Está inspirado en obras que gozan de popularidad académica, como la *Geografía General* escrita por Huguet del Villar, que ve la luz tres lustros antes, y es la primera que ostenta este título entre las publicadas en España¹⁸. Otras obras que Santaló cita y que por su claridad y sistematización pensamos que le sirvieron de inspiración son las de G. Lespagnol que, aunque en su frontispicio ostente el título de *L'Évolution de la Terre et de l'Homme*, en su interior ya lleva el de *Géographie Générale*¹⁹; y el *Curso de Geografía* de Vidal de la Blache y D'Almeida, traducido por Blázquez, cuyo primer volumen está dedicado a estos mismos temas.

Las consideraciones vertidas en el prólogo nos permiten descubrir las intenciones de Santaló, así como su visión del papel que debe desempeñar el aprendizaje de la geografía. En efecto, en un párrafo declara el valor de la educación geográfica en la preparación de los ámbitos moral y práctico de la persona. El primero, de carácter idealista, está vinculado al enriquecimiento cultural de la persona, y era sugerido por los más destacados educadores; el segundo, la utilidad del estudio de la geografía, responde a una tradición legitimadora de la geografía, repetida insistentemente desde el lejano pasado, en casi todos los manuales publicados. Como autor apenado por el deplorable estado en que se hallaba la cultura geográfica en España, apela al espléndido panorama que su estudio ofrece en otros países europeos, conocedores sus responsables políticos de la importancia que la geografía desempeña en el desarrollo económico. Tras ello, estima que su paupérrimo estado se debe a que nuestra educación trata de promover una cultura histórica, erudita, relegando el estudio de los diversos fenómenos que caracterizan la realidad circundante, es

¹⁸ Nos referimos a la *Geografía General* escrita por Emilio H. (uguet) del Villar —tal como figura en su frontispicio—, editada en Barcelona por José Gallach, sin fecha, y una segunda edición, «notablemente reformada», publicada en Madrid por Espasa Calpe en 1928.

¹⁹ La popular geografía de Lespagnol (París, Librairie Delagrave) experimenta numerosas reediciones. Las que hemos consultado corresponden a 1912 y 1923. No dudamos de que esta obra inspiró a numerosos autores de libros de texto españoles, entre los que se halla Santaló.

decir, supeditando el interés de la geografía al de la historia. El primer argumento, el reconocimiento logrado por la geografía en otros países europeos, corresponde a una invocación aducida por todos los autores interesados en la mejora de la situación de esta rama del saber, añadiendo como aliciente su asociación directa con la prosperidad económica lograda por tales países. Santaló considera que se ha producido un avance significativo con la normativa introducida en 1914, consistente en separar la enseñanza de la geografía de la historia en el plan de estudios de las Escuelas Normales. Como todo autor orgulloso de su obra, y estimando el esfuerzo invertido en su redacción, declara las virtudes del manual que tiene el lector en sus manos.

Sus 297 páginas están distribuidas en 33 capítulos a los que agrega un apéndice bibliográfico. El crecido número de capítulos está motivado, probablemente, por su preparación en consonancia con las lecciones y horas de clase impartidas durante un curso académico. Si nos adentramos en su organización descubriremos que la estructura interna contempla cuatro partes: tres clásicas, astronómica, física y humana, y una novedosa, iniciación a la geografía regional.

En la primera parte, tras la obligada definición de geografía, figuran los aspectos clásicos de la geografía astronómica o matemática. Para un estudioso del siglo xx puede resultar llamativo advertir en el inicio del aprendizaje de la geografía la presencia de temas tan abstractos, relacionados con la cosmografía, y abandonados incluso en ámbitos académicos; se trata de una dilatada tradición renacentista que refleja claramente la persistencia de viejas concepciones educativas que se resisten a desaparecer. Incluye dos capítulos dedicados a temas de cartografía, cuya intención es facilitar la lectura de la información insertada en cualquier mapa y contribuir a divulgar su uso. Pese a nuestra crítica, dichos capítulos aparecen en obras coetáneas, como las ya citadas de Lespagnol, Vidal de la Blache, Martonne y, por supuesto, la más clásica y popular, la de Malte-Brun.

La segunda parte, la más extensa de la obra (capítulos VIII a XXV), está dedicada a las diversas ramas de la geografía física. Sus capítulos están enunciados con una nomenclatura reciente y que no ha perdurado. Así, paulatinamente, nos va presentado la fisiografía, la atmósfera, la hidrosfera y la fisiología terrestre (aspectos relativos a los agentes modificadores de la superficie terrestre, externos e internos); finalmente incluye un capítulo dedicado a la biogeografía. Se trata, pues, de una apro-

ximación sistemática, funcional y orgánica, al medio físico, cuyo tratamiento y exposición revelan, en gran parte, la investigación efectuada por los naturalistas de la segunda mitad del siglo XIX.

A las dos partes precedentes secundan los temas pertenecientes a la geografía humana, compuesta por los capítulos XXVI a XXXII. Los títulos con que aparecen encabezados ponen de manifiesto su familiarización con una terminología novedosa: antropogeografía, ecología, geografía económica, geografía política, y el último, la vida humana y el ambiente físico. Títulos y contenidos reflejan las inquietudes y reflexiones de los geógrafos europeos de las últimas décadas del siglo XIX y primeras del xx.

Finalmente, encontramos un capítulo que posee enorme interés por su originalidad. Su lectura nos permite conocer las inquietudes educativas mostradas por su autor. Con el título «Iniciación a la Geografía regional: monografías» Santaló nos brinda una serie de consideraciones acerca de la geografía regional o descriptiva. Alude a la posibilidad de efectuar la selección y estudio de unidades de la superficie terrestre según criterios políticos y naturales. Su redacción está impregnada del interés existente en círculos académicos por identificar las regiones naturales, tanto del globo como de España. Resulta interesante la distinción que establece entre región natural, definida como una «unidad físico-biológica resultado de la reciprocidad de acciones entre los factores geográficos» y la comarca, cuya

«nota más saliente (es) la confluencia espontánea de todos los esfuerzos económicos y espirituales a uno o dos centros que pueden considerarse como las capitalidades comarcales» (págs. 261-3).

Expresa igualmente la diferencia existente entre región natural o física, homogeneizada por la presencia de unos rasgos, y región funcional, configurada por vínculos de relación. Dos páginas más adelante da a conocer el cuestionario dedicado a fomentar los estudios regionales a cualquier escala; está compuesto de 37 preguntas, que son las que estima más relevantes en el reconocimiento y apropiación de la identidad de una región, comarca o municipio. De su importancia en el ámbito de la geografía española y la tradición geográfica o académica en que se inserta, hablaremos más adelante.

Otra sugestiva novedad de esta última parte reside en el capítulo final, dedicado a metodología educativa. En sus páginas expone los resultados de una breve investigación efectuada para descubrir la importancia concedida a los métodos deductivo e inductivo por los di-

versos estudiosos del tema. Algo perplejo por los resultados, afirma que todos los autores examinados sugieren la adopción del método inductivo, pero que, paradójicamente, cuando uno acude a consultar los libros de texto escritos, se encuentra con la aplicación del deductivo o lógico. Fue quizás esta contradicción, el antagonismo entre la teoría y la práctica, lo que le desanimó a perseverar en la investigación empírica, ya que se trata del único trabajo de esta naturaleza que conocemos.

Como colofón de la obra hallamos el contenido de los programas de geografía de la Escuela Normal. Su inclusión se debe a la posibilidad de que puedan servir de orientación a los futuros maestros en los últimos grados de la escuela primaria. Así, para el segundo año redacta el correspondiente a geografía general; para tercero, la universal; y para cuarto, la de España. Tales contenidos están inspirados en las recomendaciones recibidas en la Escuela Normal Superior de Madrid.

Un aspecto que suscita nuestra curiosidad es averiguar la bibliografía manejada por Santaló, y conocer aquellas obras por las que siente mayor simpatía. Por fortuna, y contrariamente a otros autores, desde las primeras páginas declara las obras que ha consultado, afirmando, en algunos casos, que cuenta con la aprobación de su autor. Está alusión hace suponer que tuvo la oportunidad de discutir el tema con su autor, o intercambiar comentarios epistolares. Otro testimonio revelador de su personalidad es que, además de darnos a conocer las fuentes consultadas y su honestidad al mencionarlas, en ocasiones, aprovecha la circunstancia para expresar su deuda y manifestar su reconocimiento a colegas y amigos.

A través del inventario bibliográfico reunido podemos identificar su círculo de relación o afinidad y la procedencia de muchas de sus ideas. En la relación bibliográfica que figura al final desglosa los tratados generales, las obras de geografía física, biogeografía y regional, e indica los centros documentales en los que poder consultar la bibliografía o asesorarse. Dicha enumeración da fe de que el autor es un buen conocedor de las publicaciones más novedosas y destacadas del momento. En párrafos de sus capítulos consigna las aportaciones realizadas por Beltrán y Rózpide, que es el autor más aludido y exaltado. También figuran frases extraídas de obras escritas por colegas, como Dantín Cereceda, o de autores extranjeros que Santaló considera entre los más influyentes, como el autor norteamericano W. M. Davis. Menciona igualmente resoluciones aprobadas en los Congresos Internacionales de Geografía, como

las emanadas del celebrado en Ginebra en 1908. Entre los autores españoles más citados, además de Beltrán y Dantín, figuran Ballester y Torres Campos.

Como no podía ser de otra manera, siente especial admiración por las obras de autores franceses; entre ellos figuran Vidal, Martonne, Brunhes y Lespagnol. Y entre los alemanes, aparecen Ritter y Ratzel, leídos en traducciones francesas e italianas; en cambio, no figura Humboldt²⁰.

A través de las citas insertadas en los capítulos descubrimos las fuentes manejadas para la redacción de cada uno de ellos. Como ejemplo de monografías regionales aconseja la consulta de la obra de Richtofen sobre China, la Guinea de Beltrán, la *Nouvelle Roumanie* de Martonne y diversos ensayos de su joven amigo y paisano Carandell. El repertorio de alusiones también nos brinda alguna sorpresa. Por ejemplo, continúa recomendando el diccionario de Madoz, y entre los diccionarios franceses, el de Vivien de Saint-Martin.

Junto a la obligada consulta bibliográfica, sugiere ojear reseñas y anuarios publicados por el Instituto Geográfico y Estadístico. Hace extensiva esta recomendación a la *Nueva Geografía Universal* de Reclus, así como el manejo del *Atlas* y el *Curso de Geografía* de Vidal, este último traducido por Blázquez²¹. En geografía regional sugiere la lectura de las obras escritas o dirigidas por Macías Picavea, Carreras Candi, Beltrán, Torras y una obra francesa.

Finalmente, por su utilidad para las investigaciones geográficas, anima a visitar centros documentales como la Sociedad Geográfica, el Museo de Ciencias Naturales y el Instituto Geográfico. Para aquellos que no puedan desplazarse a las sedes de tales instituciones indica la posibilidad de visitar las delegaciones provinciales. Basándose en su experiencia, y siguiendo las recomendaciones recibidas de sus maestros, sugiere a los estudiantes de magisterio la consulta de los archivos parroquiales y los albergados en los ayuntamientos, todos

²⁰ Curiosamente, Santaló descubrirá la importancia de la obra de Humboldt durante su visita a París, convirtiéndose, a partir de entonces, en un fervoroso admirador de ella. Así, en su artículo «La Geografía Moderna: su concepto y su alcance» (1929) exalta la aportación de este autor y comenta fragmentos extraídos del *Cosmos*. Por otro lado, la edición de su *Geografía General* de 1930 contiene una introducción nueva en la que destaca la obra y pensamiento de Humboldt, «autor de la concepción científica de la Geografía», seguida de unas consideraciones acerca del concepto actual de la ciencia. Y siempre lo citará en francés, ignorando las versiones castellanas.

²¹ Se trata de P. Vidal de la Blache, C. D'Almeida y A. Blázquez. *Curso de Geografía*. Barcelona, Juan Gili, 1913-16, 6 vols.

ellos depositarios de testimonios documentales con los que parece estar muy familiarizado.

En definitiva, el examen atento de la obra nos desvela en parte, la personalidad geográfica de Santaló, así como algunas de sus cualidades intelectuales y humanas. Como todas sus obras, está redactada con una prosa fluida y elegante, aderezada además, con consideraciones atrayentes, sugeridoras, hecho que singulariza y marca la diferencia entre su libro y los de otros colegas. El sólido aspecto material que exhibe el libro, frente a los sucesivos que irá publicando, que serán más rudimentarios, denota el entusiasmo, ilusión e interés puesto en dar a conocer su primicia, obra en la que tenía depositadas muchas expectativas. En manuales posteriores, en sus últimas páginas, mostrará con orgullo los elogios cosechados en reseñas aparecidas en diversas publicaciones de la época.

2. SU GEOGRAFÍA DE ESPAÑA (1929)

Fruto igualmente de su dedicación docente publica el manual titulado *Geografía de España y sus Colonias*. Se trata de un manual cuyo aspecto es más modesto que el anterior; lo que pudo obedecer al expreso deseo de no encarecer su coste y tener así la oportunidad de contar con una mayor difusión. En sus páginas distinguimos el carácter del curso al que está dirigido, la estructura y secuencia de sus clases, el enfoque dado a los temas o fenómenos seleccionados, etc. Al igual que en su *Geografía General*, a través de la lectura sosegada de sus párrafos podemos imaginarnos las exposiciones de Santaló en el aula, cordiales, amenas, profundas, rigurosas, así como las recomendaciones de unas prácticas dedicadas a promover otros aprendizajes basados en los ejercicios sugeridos. Su examen evoca los procedimientos de enseñanza y aprendizaje desplegados, el estilo didáctico que lo inspira o el ideario educativo que lo preside.

Como advierte en el prólogo, la *Geografía de España* es una obra preparada durante diez años, los años consagrados a su estudio y enseñanza. Asimismo, afirma que está escrita con la voluntad de ofrecer una visión positiva del país: mostrar lo que España es y lo que puede ser. Con una redacción entusiasta trata de avivar el optimismo, enlazando simétricamente un pasado glorioso con un futuro pletórico de esperanzas halagüeñas.

La actitud o ánimo adoptado por los diversos autores de obras geográficas publicadas en el siglo XX, en la presentación de la realidad española, no ha sido abordado todavía. Casi todos los autores del primer tercio de

este siglo que hemos consultado se plantean el tema, eco de las discusiones regeneracionistas promovidas, por ejemplo, en la Sociedad Geográfica de Madrid. Sin embargo, intentan eludir su compromiso con la adopción de una actitud que califican de «objetiva», inspirada en el positivismo académico creciente.

A través del esquema adoptado y el tratamiento que da a los temas podemos apreciar el espíritu vidaliano que inspira la obra, a quien cita de manera respetuosa, indicando que, lo que se propone hacer es el estudio de las «condiciones» geográficas del país. Aprovecha la oportunidad para manifestar su gratitud, una vez más, a su maestro Beltrán y Rózpide, transmisor de dicho espíritu; destaca, igualmente, la importancia de trabajos publicados por algunos de sus amigos, como Dantín Cereceda; la labor de autores de reconocido prestigio, como Blázquez, responsable de la versión española de la obra de Vidal y redactor del nuevo texto del volumen tercero dedicado a España; también consigna los trabajos de Huguet del Villar y Hernández Pacheco.

Inicia su periplo expositivo con un largo capítulo consagrado a la historia de la geografía española. Está redactado en un tono laudatorio, de apologético lo podríamos calificar, un estilo que parece inspirado en el reciente libro publicado por Jerónimo Becker²², y elaborado con los datos procedentes de diversas lecturas. Y, como todos sus escritos, salpicado con reflexiones y valoraciones propias. Tras esta presentación figuran dieciséis capítulos distribuidos de la siguiente manera: un capítulo dedicado al clásico tema de situación y dimensiones; cinco capítulos destinados a tratar los aspectos de geografía física; a continuación, desde el VII al XII, aparecen temas de geografía humana, encabezados con nombres como antropogeografía (VII), las regiones de España (VIII y IX), la nación española (capítulo correspondiente a demografía, el X), organización política (XI), y divisiones territoriales para la administración (XII). Los últimos corresponden a geografía económica (XIII al XV) concluyendo con la expansión colonial de España (XVI).

Como hecho singular y reflejo de la personalidad del autor, al comienzo de cada uno de los capítulos figura un breve texto escrito en letra cursiva. Posee un carácter motivador, y en él condensa la esencia del tema. Está saturado de consideraciones reflexivas, y su presencia

²² *Los estudios geográficos en España. Ensayo de una historia de la geografía*. Madrid: Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica, 1917.

obedece a la voluntad de despertar y transmitir su interés por el tema y huir de la mera presentación descriptiva de unos hechos. Advertimos sabrosas y profundas consideraciones personales, amenas y jugosas. En ocasiones también vierte noticias recientes. Este hecho revela lo bien informado que estaba, pese a la distancia, gracias a la red tejida en los años previos, compuesta de numerosos contactos establecidos con colegas y amigos residentes en Madrid, Barcelona y París. Rasgo elocuente de su talante es que, en muchas de estas presentaciones, da a conocer clara y vehementemente sus inquietudes; por ejemplo, en una de ellas señala la importancia del estudio del paisaje, lamentándose de que «el paisaje ha sido más bien, entre nosotros, un motivo para pintores y literatos —cita ejemplos— que un tema de disquisiciones científicas» (pág. 104). Igualmente, aprovecha la oportunidad para dirigir la atención hacia los meritorios trabajos de su amigo Juan Carandell, y elogiar su colección de panoramas dibujados. Recordemos que la popularidad del tema era evidente, y prueba del hecho es que, poco antes, se había publicado la obra de Chevalier, *El Paisatge de Catalunya* (1928)²³.

Como político afiliado a un partido federalista no podía eludir el tema palpitante de la regionalización española, consignando algunas propuestas y declarando la esterilidad de otras. No muestra un excesivo entusiasmo por el tema, y se limita a recoger una amplia bibliografía. En términos elogiosos menciona la aportación efectuada por Dantín Cereceda, aunque también incluye propuestas brindadas por políticos, historiadores y geógrafos.

Las cualidades profesionales que exhibe corresponden a una persona preparada, bien documentada y puesta al día, de acusada personalidad, ya que expresa sin temor sus consideraciones y reflexiones. También podemos advertir a través de las páginas de su texto otras cualidades humanas, como su vitalidad y entusiasmo. Su talante progresista le lleva a interesarse por temas sociales que no hallamos en otros manuales, como el incremento del coste de vida, las huelgas o conflictos laborales, cuestiones hacia las que no se muestra indiferente, expresando sin inhibición sus apreciaciones, aunque para no herir a los más conservadores, es prudente en sus juicios. Consciente de que el libro estaba destina-

do a personas que debían preparar a las futuras generaciones, alerta del «deprimente pesimismo tan manifiesto en la sociedad española», y proclama con su sensibilidad y energía, la necesidad de desprenderse del mismo. Debido a ello, nos muestra una imagen optimista del país y la sociedad.

Confrontado con otros manuales escritos por profesores de otras regiones españolas, algunos de ellos muy populares y de reconocido prestigio, se desprenden rasgos que lo hacen más moderno en el tratamiento de los temas²⁴. Así, por ejemplo, no está estructurado en apartados cortos, redactados con la intención de facilitar su memorización, procedimiento heredero de la tradición catequística. No contiene una excesiva nomenclatura. Pone énfasis en la presentación de lo esencial, sin ser exhaustivo. Tampoco parece ambicioso, al no querer incluir todo lo que conoce. Trata de ser explicativo, remontándose de manera lógica y argumentada a las causas, cuyos argumentos son accesibles. Sin arrogancia o vanidad, alude a consideraciones personales; cita a los autores de las ideas que toma prestadas, hecho que otros excluyen o señalan en notas. La clave de su ameno estilo literario radica en el uso de un vocabulario preciso y claro, atrayente, accesible a las personas a las que iba dirigido, con el que compone una exposición lógica, sugestiva y fácil de seguir. La prosa es entusiasta, vibrante, apasionada, exenta de tecnicismos que entorpezcan la lectura y dificulten su comprensión.

Al leerlo pausadamente nos imaginamos que asistimos a sus clases, observando cómo expone con energía una clase magistral, alegre, bien documentada e ilustrada, siguiendo el estilo de los profesores franceses de la época, con los modestos recursos disponibles en una pequeña ciudad, suplidos con la fuerza que emana de su carismática personalidad.

El libro está enriquecido con 101 ilustraciones, compuestas por mapas, dibujos y gráficos, la mayor parte trazados por él mismo. Su finalidad es la de documentar y contribuir a una mejor comprensión de las ideas vertidas en el texto.

Como ya hemos avanzado, las ediciones posteriores llevan insertadas al final del volumen unas páginas publicitarias en las que muestra con orgullo frases elogio-

²³ Nos referimos a Marcel Chevalier, *El paisatge de Catalunya*. Pròleg per Pau Vila. Barcelona, Editorial Barcino, 1928, que corresponde al volumen segundo de geografía, dentro de la colección Enciclopedia «Catalunya», ya que anteriormente había aparecido el tomo dedicado a La Cerdanya y más adelante, el dedicado a la Plana de Vic.

²⁴ Son diversos los manuales publicados de Geografía de España. Sirva de ejemplo el publicado por Alfonso Moreno Espinosa cuyo título es *Compendio de Geografía Especial de España*. Barcelona, Editorial Atlante, 14 ed. 1931. Recordemos que, actualizado, se sigue reeditando el todavía importante manual de Ballester, que es sin duda el más célebre de estos niveles educativos.

sas para su *Geografía General* extraídas de las reseñas efectuadas²⁵. Asimismo aparece el anuncio de diversos proyectos editoriales que suponemos preparaba, alguno de los cuales no llegó a culminar.

3. SU GEOGRAFÍA UNIVERSAL (1926)

En la edición de 1929 de su *Geografía de España* enumera las obras que ya ha publicado, como *El Gironès* y la *Geografía General*. También consigna aquellas otras que preparaba como *Las Regiones de España*, *La Selva* (Estudi comarcal) y *Problemas de Geografía*. Entre las obras mencionadas figura una *Geografía Universal*, que en ese mismo año de 1929 declara como su segunda edición. Lamentablemente, este libro no lo hemos podido localizar, ya que no figura en las bibliotecas públicas de Barcelona o Girona, incluidas las de los centros en los que Santaló fue profesor²⁶. Tampoco aparece en las recopilaciones bibliográficas elaboradas, como la de Clará²⁷ o la de Capel, Solé y Urteaga²⁸; ni en el repertorio bibliográfico de Palau. Chico en su *Metodología* alude a su *Geografía General y Universal*, que corresponde a una edición de su *Geografía General*²⁹. Clará en *Presencia* 542 (1980, págs. 25-27) incluye su *Geografía General y Universal descriptiva* (Girona: Dalmau Carles, Pla S.A. 1926, con 519 págs.) que corresponde a la segunda edición de la publicada en 1923, aunque con el título algo modificado.

La edición de 1926 de su *Geografía General y Universal-Descriptiva* (Gerona: Dalmau Carles Pla), que es

²⁵ En la *Revista de Escuelas Normales* aparecen las reseñas de sus libros firmadas por Pedro Chico. Así, el n.º IV, publicado en diciembre de 1926, contiene la de su *Geografía General y Universal Descriptiva* (págs. 366-67) y el n.º VII, de noviembre de 1929 su *Geografía de España* (pág. 274). Resulta curioso descubrir los aspectos que más llaman la atención de las obras. Así, de esta última, Chico alaba el capítulo de historia de la geografía en la que resalta «La contribución insuperable nuestra a los descubrimientos y a la ciencia. He aquí el primer acierto de este manual excelente». De su *Geografía General* dice «entra dentro del grupo de los mejores manuales escritos en español y desde luego no ha sido superado por ninguno».

²⁶ Las razones de esta carencia se deben a las acciones depuratoras promovidas tras la instalación del nuevo régimen ideológico.

²⁷ Clará en *Revista de Girona* (1977).

²⁸ H. Capel, J. Solé y L. Urteaga, *El libro de Geografía en España, 1800-1939*. Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, 1988.

²⁹ Pedro Chico Rello, *Metodología de la Geografía. La Geografía y sus problemas. Investigación y Didáctica*. Madrid, Editorial Reus, 1934; existe una 2ª edición, en 1946, pero sin modificaciones. En sus páginas aparecen recomendados, junto a los libros de Ballester, los dos de Santaló, la *Geografía General y Universal descriptiva* y la *Geografía de España y sus colonias*, así citados (pág. 756).

la que hemos examinado, contiene dos partes claramente diferenciadas. La primera es la ya expuesta anteriormente, en la que se aprecian mejoras gráficas. La segunda consiste en la incorporación de una *Geografía Universal* que probablemente será la que editará después, de manera exenta. Esta edición es la única que hemos tenido la oportunidad de analizar. Así, tras una breve introducción, pasa a presentarnos los diversos continentes, comenzando por Europa y finalizando por América y las Tierras Polares. La mayor extensión corresponde a Europa (de los capítulos 33 a 46) utilizando en su exposición, el criterio de grandes regiones —Los Balcanes— así como el político.

Como indica en la presentación,

«partes del mundo, estados y regiones naturales son las unidades de que se parte para el estudio geográfico elemental y concreto de la superficie terrestre, a la luz de los principios generales que quedan expuestos» (pág. 287).

Cada región es estudiada señalando sus rasgos fundamentales, la recomendación de su seguimiento en el mapa y mediante la realización de ejercicios gráficos complementarios; con ello, como afirma Santaló, es posible comprender y juzgar los valores presentes y posibles de cada región, estado o parte del mundo, en orden a la vida humana. También sugiere dar a la descripción una forma explicativa, que permita desplazar el interés de la memoria al razonamiento. La presentación posterior sigue el orden convencional encabezada con datos y consideraciones como la situación, forma, dimensiones y aspectos físicos. Tras ellos aparecen los atributos humanos como los habitantes, sus razas, lenguas, religión, cultura y civilización, así como divisiones administrativas y comunicaciones. Todos los capítulos están ilustrados con mapas temáticos y registran la presencia de ejercicios.

Pese a no haber podido localizar el libro exento, pensamos que se trata del mismo contenido que avanza, insertado a su *Geografía General*, en la edición de 1926. Por otro lado, el tema no le resultaba ajeno ya que colabora con dos trabajos de esta naturaleza en la *Geografía Universal* editada por Gallach y dirigida por Valls Taberner, tal como veremos más adelante.

4. EL GIRONÈS (1923)

Evidentemente, *El Gironès* constituye una obra diferente a las que acabamos de examinar. La aportación puede apreciarse en el marco de diversos contextos, no solamente el geográfico o educativo, sino también como

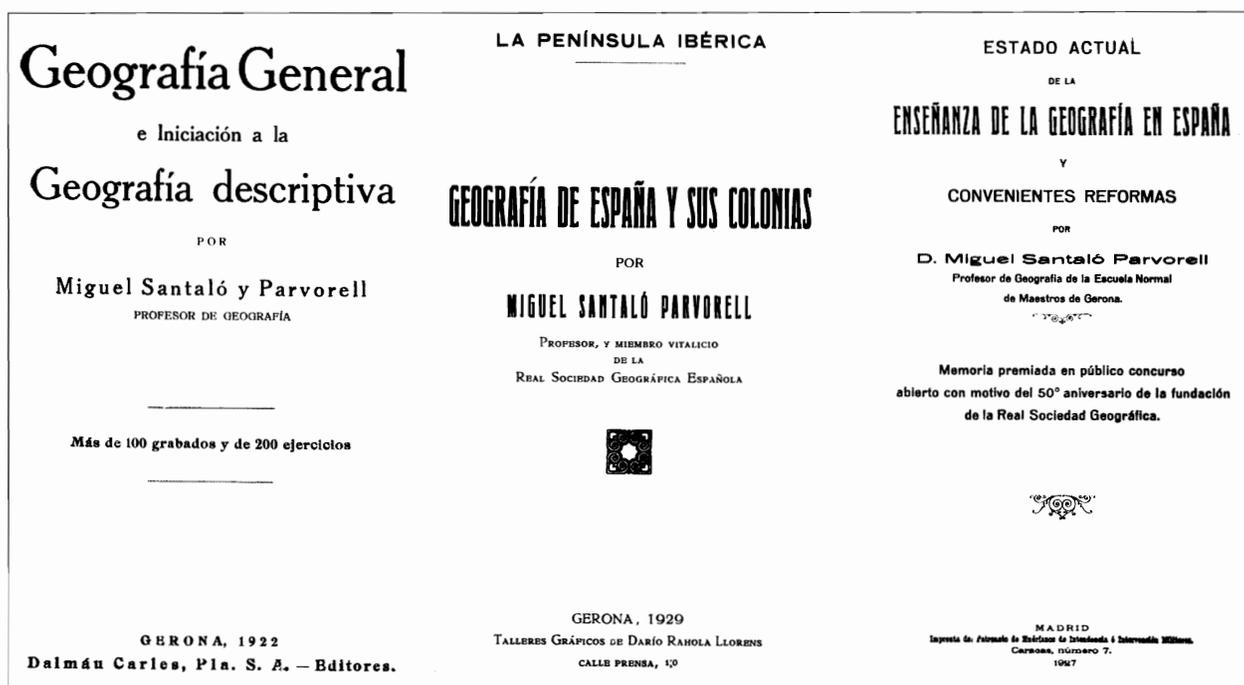


FIG. 2. Portadas de obras publicadas por Santaló entre 1922 y 1929.

resultado de un proyecto político y cultural emprendido por la sociedad catalana en el primer tercio del siglo XX, como vamos a ver a continuación.

Una de las cosas que llaman la atención es que a Santaló no le fue reconocido el mérito de haber escrito la primera monografía comarcal de Cataluña. En efecto, Pau Vila en la presentación de su monografía de *La Cerdanya* (1926), afirma de manera contundente «Iniciem amb aquest volum un nou gènere d'estudis a Catalunya», reiterando más adelante, «La Cerdanya és la primera pedra dels estudis geogràfics comarcals de les terres catalanes», e ignorando, pocas páginas más adelante, al consignar la bibliografía usada, la obra de Santaló. Tampoco es aludida en las citas interiores. Y lo mismo advertimos en *La Plana de Vic* escrita por Gonzalo de Reparaz en 1928. No hallamos una explicación convincente a la omisión de este reconocimiento, ya que nos consta la existencia de cordiales relaciones entre todos estos autores. Aunque la obra de Santaló muestra diferencias acusadas con las que publican posteriormente Pau Vila y Gonzalo de Reparaz, todas ellas están inspiradas en un mismo espíritu geográfico y discurso ideológico. Pese a sus diferencias, debemos reconocer en el libro de Santaló el atributo de la prioridad y una serie de cualidades que sus homónimas no reúnen, ya que poseen audiencias e intenciones algo diferentes.

A su vez, la obra de Santaló ostenta en la portada, en color rojo y con caracteres destacados, «Per l'estudi de Catalunya». ¿Fue su carácter de ensayo, no tener la extensión que tienen los otros estudios y poseer un tono más metodológico, lo que motivó su desconsideración? No pensamos que el hecho de haberse editado en Girona haya supuesto su desconocimiento. Vamos a ocuparnos de ella detenidamente.

Con un título largo, profuso, que nos ayuda a interpretar mejor algunas de sus motivaciones³⁰, Santaló publica en 1923 *El Gironès. Per l'estudi de Catalunya. Concepte de la comarca geogràfica i dels seus factors*.

³⁰ Resulta difícil averiguar cuándo y cómo concibe la idea de crear una monografía regional. Debemos atribuirlo tanto a su identidad geográfica como pedagógica, y, sobre todo, a sus inquietudes intelectuales. Sin duda, durante su formación en la Escuela Superior del Magisterio había tenido ocasión de conocer trabajos «topográficos» dedicados al estudio de un municipio. En sus viajes a París, por ejemplo, había entrado en contacto con los autores de las tesis regionales que se estaban efectuando en Francia. En el artículo que publica en *El Magisterio Gerundense* de 7 de julio de 1921 (publicación profesional de periodicidad semanal que incluye aspectos muy variados, tanto académicos y profesionales, como social y laborales) difunde la encuesta recibida de D. Luis de Hoyos. Santaló la reseña como «Una encuesta interesante» que persigue la determinación científica de las «regiones naturales, países o comarcas»; y sólo alude a que ha emprendido similar tarea en el Museo comarcal de la Provincia de Girona, y que ha consistido en reunir los materiales necesarios para un conocimiento científico de la comarca.

Còm se forma una comarca. Divisions comarcals de Catalunya. Mitjans actuals i pròxims per a llur estudi. Mètode d'investigació geogràfica comarcal. Assaig monogràfic. Se trata de la primera monografía regional realizada en España. A través de sus 174 páginas, el autor nos va presentando los diferentes atributos que constituyen la identidad de una comarca del norte de Cataluña. En sus páginas, además de apreciar un contenido informativo, detectamos un método de trabajo que sirve de ejemplo a seguir por todos los profesores de geografía que ansíen ahondar en el conocimiento del lugar en el que ejercen su actividad docente, tal como sugerían pedagogos reconocidos. Por ello, para nosotros, *El Gironès* es una obra que encierra y esconde diversos significados, explícitos y sutiles. Sus mensajes los debemos interpretar en el ámbito de la geografía y educación del momento (la contribución de los estudios regionales a la creación de una nueva formación y sensibilidad), y también como una oferta o respuesta a la demanda suscitada por la cultura catalana en el marco de unos intereses políticos e ideológicos de afirmación nacional³¹.

Además de unos mensajes racionales, inspirados en el proyecto modernista de la ciencia geográfica del momento, debemos contemplar en *El Gironès* un símbolo del que emanan mensajes emotivos, de afecto e interés por un lugar. Se trata, en definitiva, de un producto informativo en el que aparecen diluidos sentimientos de pertenencia y aprecio a un escenario, entorno y paisaje. Una obra impregnada del deseo de dar a conocer un escenario familiar, el lugar de residencia de la sociedad a la que pertenece y tiene la responsabilidad de formar, invitando a conseguir un mayor sentido y disfrute de la experiencia cotidiana, contribuyendo así a crear una mayor sensibilidad. Igualmente, podemos detectar en sus intenciones el deseo de legitimar un escenario y proclamar su existencia, identificándolo, delimitándolo y haciéndolo objeto de estudio. Con dicho proyecto Santaló trata de despertar en sus residentes una mayor estima y sensibilidad hacia la comarca derivadas de la informa-

ción aportada. En definitiva, el estudio comarcal, con la descripción y representación de la sociedad de la que uno forma parte, los paisajes que contemplan sus habitantes, el escenario en que residen, la actividad de sus moradores, la marcha de la economía, los núcleos que la integran, etc, contribuye a crear una identidad geográfica y una mayor comprensión del lugar.

Esta obra es, a su vez, la respuesta dada por Santaló al compromiso académico adquirido como alumno de la Escuela Superior del Magisterio. Dicho compromiso consistía en elaborar un estudio regional como punto de partida de todas sus enseñanzas geográficas. En efecto, como otros compañeros, una de las recomendaciones recibidas consistía en elaborar una información geográfica adecuada a los destinatarios de sus clases, los alumnos de la provincia de Girona, y fomentar en ellos una sensibilidad hacia la realidad circundante mediante el empleo del método empírico, la consulta documental y el trabajo de campo. Debido a esta responsabilidad, una vez asentado en Girona comienza a reunir los datos requeridos para este proyecto. Para efectuarlo cuenta con una sólida preparación, un buen conocimiento bibliográfico, una experiencia editora y, sin duda, lo más importante, un gran entusiasmo.

Como indica en la presentación, se trata de una obra iniciada en 1919, nada más llegar a Girona, invirtiendo en su preparación cuatro años. Como otros jóvenes profesores de geografía destinados a sus respectivas Escuelas Normales, leales a los compromisos adquiridos y animados por la energía acumulada en sus últimos años de formación, suponemos a Santaló ocupado en sus horas libres en efectuar el primer estudio de la comarca. Equipado del espíritu y enseñanzas recibidas, la recorre observando sus fenómenos, entrevistando a sus habitantes, consultando fuentes documentales en archivos, leyendo obras de referencia muy diversas, para después, en su domicilio, ir dando forma al saber reunido, con agudas apreciaciones y una ágil y amena prosa.

Tras un breve prólogo nos brinda 35 densas páginas introductorias. Sus párrafos están llenos de reflexiones teóricas avaladas con citas históricas. Su contenido responde a las declaraciones de prudencia de todos aquellos que emprenden una nueva labor. Un apartado importante del mismo es el cuestionario regional compuesto de treinta y siete preguntas, en el que expresa la selección de fenómenos geográficos a estudiar. Se trata del guión o boceto de trabajo requerido para todo estudio regional. Recordemos que este mismo esquema conceptual ya lo había dado a conocer en su *Geografía Ge-*

³¹ Curiosamente, la ciudad de Girona cuenta con una espléndida topografía médica publicada en 1802, una de las primeras dedicadas a una ciudad. Se trata de *Essai sur la Topographie médicale de Gironne, présenté à l'École de Médecine de Montpellier, le 29 ventôse an x de la République française, Par François Gelabert et Riera, de Gironne, Bachelier en Philosophie de l'Université de Cervera. Collégial de la ville de Gironne près l'École de Médecine de Montpellier, et Chef de Clinique dans cette École.* A Montpellier, An x (1802). En 68 densas y documentadas páginas el autor nos describe las características naturales de la ciudad de Girona finalizando con las enfermedades más frecuentes que afectan a sus habitantes. Santaló no lo cita en ninguna de sus publicaciones.

neral (1922, pág. 263), como una ayuda o sugerencia destinada a todos aquellos que deseen emprender el estudio geográfico de su municipio. El cuestionario ofrece diferencias con el redactado por D. Luis de Hoyos y difundido por Santaló³².

Otro aspecto a destacar del prólogo consiste en la literatura recomendada a todos aquellos que quieran conocer mejor Cataluña, una de las claves interpretativas en las que conviene situar su estudio³³. La relación bibliográfica muestra, de manera elocuente, la penuria de obras geográficas disponibles y la naturaleza heterogénea de las mismas. Entre las citas reunidas destacan artículos procedentes de boletines de sociedades excursionistas, aportaciones de eruditos locales, naturalistas, historiadores, etc. Como obras propiamente geográficas menciona la *Geografía de Catalunya* editada por Carreras Candi³⁴, el libro de texto de su amigo Pere Blasi (1922), y el texto elemental de Flos i Calcat (1896). También recomienda obras generales como la *Geografía Humana* de Brunhes, *Los Pirineos* de Sorre, y trabajos publicados por Pau Vila, Dantín Cereceda y Ortega y Gasset. La cartografía disponible en la época no parece que fuera muy abundante y actualizada, ya que recomienda la consulta del mapa de Cataluña dibujado por Aparici (1720) y uno mural, de carácter escolar, editado por Flos (1906).

La relación constituye un retrato fidedigno del lamentable estado en que se hallaba el cultivo de la geografía en Cataluña en los primeros años del siglo XX. Comparado con el panorama que ofrece pocos lustros después, al final de la Guerra Civil, el incremento en el número de obras y cultivadores es asombroso. Apuntemos que dicho progreso se interrumpe con el exilio de Santaló, Vila y Reparaz, tres de los creadores de las únicas monografías comarcales publicadas hasta ese momento, siendo a su vez, los autores más activos y acreditados.

Tras la documentada presentación hallamos el estudio consagrado al Gironès. Con su modestia habitual, lo califica de ensayo monográfico. Está compuesto de siete apartados que son los siguientes:

- I. Límites, forma, extensión y características de la comarca
- II. Origen físico del Gironès: tectónica, volcanismo y acción de los ríos
- III. Fisiografía: relieve, clima e hidrografía
- IV. Flora y fauna; el paisaje.
- V. Geografía humana: origen y localización sucesiva de los gerundenses: poblamiento y demografía
- VI. Actividades económicas de la comarca y comunicaciones
- VII. Vida espiritual y porvenir del Gironès.

Está acompañado de cuatro apéndices en los que figuran datos específicos de Girona; testimonios de divisiones administrativas e históricas; un apartado dedicado al léxico; y la bibliografía específica.

Al examinar más minuciosamente su contenido, la amplitud temática contemplada nos lleva a descubrir una rigurosa formación y la multitud de fuentes empleadas. Primeramente, vemos citas que revelan su interés por el pasado, así como datos extraídos de fuentes publicadas recientemente, que prueban su erudición. Ante la indigencia de información disponible de algunos de los temas planteados acude a la ayuda de profesionales competentes, como ingenieros o geólogos, que le prestan sus informes y le asesoran. Además de la consulta de fuentes primarias y secundarias, también recurre a la observación directa, tal como acredita en multitud de referencias. Y como es obvio, también podemos apreciar el manejo de datos estadísticos, en este caso publicados, como son las cifras de los censos. En definitiva, su estudio pone de manifiesto una metodología de trabajo empírica, enriquecida con una sólida consulta bibliográfica, tal como revela el acopio de citas reunido, y el uso de una técnica que le resulta muy grata como es la entrevista y la búsqueda de informes no publicados.

A modo de ejemplo, en la redacción del tema dedicado a la población se remonta, en primer lugar, a los más antiguos vestigios de residentes de la comarca, brindándonos datos basados en fuentes históricas; luego se fija en su legado, representado en el *mas* o casa rural; y, a continuación, analiza el poblamiento actual de la comarca contemplando un mapa en el que aparecen esparcidos los diversos municipios. Un apartado importante está encabezado con el epígrafe de movimiento de-

³² En 1921 Santaló recibe el Cuestionario para delimitar las regiones naturales de España, remitido por el profesor de la Escuela Superior del Magisterio, D. Luis de Hoyos. El cuestionario está compuesto de 38 epígrafes desglosados dentro de seis apartados temáticos. Fue diseñado con la pretensión de establecer las comarcas españolas. Santaló publica dicho cuestionario en *El Magisterio Gerundense* con una breve presentación y animando a los maestros a cumplimentarlo.

³³ Reiteramos la idea de que su obra hay que interpretarla como la primera aportación a un proyecto destinado a investigar y dar a conocer la personalidad de las diversas comarcas catalanas. Así en el lomo del libro figura el título de la obra como *Comarques Catalanes. El Gironès*.

³⁴ Se refiere a F. Carreras Candi (Dir.): *Geografía General de Catalunya*. Barcelona, Editorial Martí, 6 vols. Publicada entre 1908 y 1916.

mográfico (pág. 126), en el que emplea los datos del censo de 1910. En su análisis maneja nociones extraídas de novedosos estudios geográficos, como los conceptos de densidad, natalidad y mortalidad, e ilustrados con las cifras estadísticas correspondientes. Toda la información está expresada mediante una rica y entusiasta prosa, salpicada de apreciaciones llamativas. Es el caso de la salubridad. Impresionado por las asombrosas tasas de mortalidad que se registran en Cataluña, ve que Girona ostenta una de las más bajas, lo que explica apelando a su prosperidad económica.

Mayor profundidad y rigor en su tratamiento muestran los apartados dedicados a presentarnos el medio físico. Santaló ahonda en el estudio de los fenómenos que integran el entorno físico debido, sin duda, a la existencia de una mayor sensibilidad y cultura naturalista y disponer de estudios correspondientes a los diversos temas, entre los que destacan los de geología, tal como se infiere de la documentación consultada.

Aunque es un trabajo presidido por un espíritu empirista, ya que los datos son los máximos protagonistas, es débil el impacto del positivismo lógico o del determinismo. En las interpretaciones que ofrece de los fenómenos trata de explicar sus causas, pero no se ampara en leyes deterministas físicas. Expresa el carácter contingente de los fenómenos, tal como revela su interés por el estudio del pasado. Por tanto, siguiendo la presentación ritteriana, apela al conocimiento histórico, dándonos a conocer los antecedentes inmediatos o lejanos de los hechos. El idealismo profesado por el autor se advierte en aspectos como la inclusión del último apartado de su estudio, el dedicado a la vida espiritual y el porvenir de la comarca. A su vez, impregnado del regeneracionismo español del momento, justifica la realización de estudios regionales como el suyo por su carácter pragmático, ya que dan a conocer una información que, en manos de responsables políticos y público en general, ayudará a tomar conciencia del estado de la comarca, diagnosticarla, y orientar la mejora de las condiciones de vida de sus residentes.

En definitiva, *El Gironès* es una obra que encierra diversos mensajes, además de ostentar el indisputable privilegio de ser el primer estudio geográfico de una comarca catalana, y al que secundarán los dedicados a la Cerdanya y la Plana de Vic. Entre las aportaciones que debemos apreciar en la obra de Santaló se halla brindar un método de trabajo que, aunque no es innovador, sí tiene la virtud de servir de ejemplo en el que poder inspirarse y ser aplicado a otras escalas. En dicho estudio

podemos observar también una muestra del mosaico de monografías de geografía comarcal requeridas para la realización de síntesis geográficas más profundas, alentando a otros estudiosos a seguir su ejemplo y contribuir así a un mejor conocimiento de Cataluña, necesidad ampliamente sentida y compartida.

Junto a estos y otros mensajes informativos y metodológicos que animaban la geografía catalana del primer tercio del siglo XX, en el libro de Santaló debemos apreciar también la presencia de motivos sentimentales. Tal como nos confiesa su autor, la redacción está alentada por el aprecio sentido por el lugar, de cuya capital, Girona, llegará a ser su alcalde. Además, la obra está publicada con la intención de dar a conocer el escenario en el que residían sus conciudadanos y tratar así de mejorar sus condiciones de vida erigiéndose en su Diputado, tras ganarse la confianza de sus votantes. Nadie podía reprocharle desconocimiento del territorio que representaba como político.

Otras contribuciones más modestas consisten en tratar de modificar el orden establecido en la educación geográfica, preconizado por Pestalozzi y otros muchos pensadores franceses y españoles, informando primero de lo próximo. El libro también revela el esfuerzo de un joven y activo profesor, que como otros muchos, había recibido el encargo de efectuar un estudio de la comarca, como parte de la misión encomendada a los discípulos salidos de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. Por tanto, conjuga de manera armónica una teoría adquirida en este acreditado centro, y una práctica de cómo efectuar un estudio comarcal, prelude de populares trabajos emprendidos en los años siguientes, en forma de tesis de licenciatura, en los que la geografía regional será la filosofía académica que inspirará la investigación geográfica española.

5. OTROS TRABAJOS POSTERIORES

Además de las obras que acabamos de examinar, en el transcurso de los intensos años consagrados a la política, ya en la etapa republicana, publica otros trabajos de menor alcance. Son, sin embargo, reveladores del energético y perseverante empeño con que cultivó la geografía. Así, redacta el prólogo del libro escrito por Marcel Chevalier, *Geografía Física de Catalunya* (Girona: Dalmau Carles, Pla S.A. Editor, 1934). El autor era profesor de Geografía Física de la Facultad de Letras, en la recientemente creada Universitat Autònoma de Barcelona, tal como acredita en el frontispicio. A través de las afir-

maciones vertidas en el prólogo percibimos la satisfacción sentida por Santaló al contemplar el camino recorrido por la geografía en los dos últimos lustros, consiguiendo la consideración de una ciencia y enumerando sus características: un campo definido, un método propio y una sistematización explicativa de su contenido. Se congratula del esfuerzo efectuado por Chevalier y la aportación que supone el libro como contribución al conocimiento de Cataluña³⁵.

La obra de Chevalier posee el mérito de ser la primera escrita sobre el tema. Recordemos que el cultivo de la geografía física cuenta en Cataluña con una sólida tradición. Varios lustros antes, el aragonés Odón de Buen, catedrático de Ciencias Naturales de la Universidad de Barcelona, había publicado una obra educativa dirigida a los alumnos de la Escuela Moderna (otra de las iniciativas de educación alternativa que protagonizaba Barcelona a comienzos de siglo), cuyo elocuente título es *Nociones de Geografía Física* (Barcelona, sin fecha, y varias ediciones; la tercera por la Casa Editorial Maucci); este manual está encabezado con un prólogo del geógrafo Elíseo Reclus (1830-1905).

En la lujosa *Geografía Universal. Descripción moderna del Mundo* (Barcelona, Instituto Gallach 1930-1939), aparece la colaboración de Santaló en dos de sus cinco volúmenes. Su primera aportación corresponde al volumen dedicado a Europa, en donde figura la presentación del volumen con el título «Descripción geográfica. Generalidad» (págs. 1-56). Su contenido consiste en una visión de conjunto de la geografía del continente europeo en la que brevemente va enumerando las características que ofrece su escenario y la sociedad que lo ocupa. Fiel al espíritu que preside este tipo de publicaciones de alta divulgación, está engalanada con documentadas y atractivas fotografías. Esta notable obra geográfica es el resultado del mayor esfuerzo editor efectuado en España hasta ese momento. Fue dirigida por Fernando Valls Taberner y en ella colaboraron diversos profesores universitarios y de otros niveles educativos, como Martín Echeverría o Reparaz.

También se ocupa Santaló de la presentación del volumen quinto, consagrado a América, ostentando similar título y número de páginas «América. Descripción Geográfica. Generalidades» (págs. 1-56). Como el capítulo precedente, se trata de un texto redactado con pretensio-

nes divulgadoras en el que va exponiendo los rasgos más sobresalientes del escenario americano, su historia, el medio físico y la sociedad, finalizando con las actividades económicas. Destaca igualmente la magnífica aportación fotográfica que adorna el texto, ya que son documentos gráficos muy elocuentes, así como la inserción de novedosos mapas temáticos.

Además de la colaboración prestada a la *Geografía Universal* también lo hace a su *Geografía de España* (Barcelona, Instituto Gallach, sin fecha). Santaló redacta igualmente el capítulo de presentación titulado «España. Descripción Geográfica. Generalidad». Se trata del volumen complementario al proyecto precedente en el que destacan asimismo las llamativas fotografías insertadas y los novedosos mapas temáticos. Como obra dirigida a un público culto y de cierto poder adquisitivo está impresa en buen papel y posee una lujosa presentación. Las 56 páginas fueron redactadas en 1928-29 y están impregnadas de la preocupación regionalizadora evidente en los temas que tratan del medio o geografía física; interés que no percibimos, en cambio, en la presentación de la geografía humana. No obstante, al mencionar las divisiones políticas y administrativas alude al tema, ofreciendo una división compuesta de 16 regiones geográficas o regiones naturales (pág. 46). Su amena prosa está enriquecida con consideraciones interpretativas, apelando en ellas al pasado, ya sea a la paleogeografía o los monumentos heredados. También alude a la vida social y los aspectos relacionados con lo que hoy calificaríamos como la identidad de un pueblo: el sentimiento colectivo.

A través de sus páginas podemos captar el culto tributado al paisaje emanado del protagonismo que adquieren las magníficas fotografías que ilustran el texto, las cuales nos evocan escenarios peninsulares que han desaparecido. El capítulo dedicado a Cataluña está redactado por Carlos Pi Suñer y el de Castilla la Nueva por Manuel de Terán.

V

SU IDEARIO EDUCATIVO: UNA ACREDITADA FORMACIÓN Y UNA ACUSADA SENSIBILIDAD DIDÁCTICA

Todos aquellos que han glosado la figura de Santaló ponen de manifiesto su doble faceta e identidad: por un lado, la de político (alcalde, diputado, jefe de minoría parlamentaria y ministro); por otro, la de docente (maestro, profesor, director de Escuela Normal y editor de

³⁵ Acerca de la personalidad de Chevalier véase el trabajo de Lluís Solé Sabarís, «Aportació de Marcel Chevalier a la Geografia de Catalunya». *Revista Catalana de Geografia*. 1, 3, 405-414.

manuales educativos). Vamos a ocuparnos ahora de averiguar sus ideas educativas y conocer cómo contempla al alumno, su formación y desarrollo y las actividades de aprendizaje requeridas.

Como ya hemos avanzado, los dos máximos compromisos que presidieron su vida fueron la educación y la política. A ambos da sobradas muestras de su entrega y generosidad. A la educación dedica los primeros años de su vida profesional. Además de la periódica actividad docente, reflejada en las páginas de sus manuales, participa de manera ocasional en cursos de verano, pronuncia conferencias, escribe crónicas, redacta ensayos y prepara informes. Gracias a los testimonios dejados por este conjunto de actividades podemos captar su identidad o filosofía educativa y conocer el ideario que las promueve.

Como persona joven, idealista y ambiciosa, confía en su capacidad para cambiar el panorama que ofrece la educación geográfica en España. Conocedor de los logros alcanzados en países europeos, como Francia, identifica las causas de sus carencias y, predicando con el ejemplo, propone unas soluciones. A través de frases vertidas en algunas de sus obras podemos descubrir cuáles eran algunas de sus preocupaciones e inquietudes. Así, al inicio de su *Geografía General*, alude a los dos defectos que acusa la enseñanza de la geografía en España: profesores que se han formado y se sienten historiadores, y el énfasis puesto en la memorización de nombres en la enseñanza elemental. Como perfil profesional idóneo estima que el profesor de geografía debe saber, ante todo, despertar la afición al estudio de esta rama del conocimiento. Debido a la existencia de profesores carentes de este don o carisma y el uso de procedimientos de aprendizaje inadecuados y obsoletos, los alumnos no llegan a sentir la emoción (un sentimiento querido y que empleó reiteradamente en sus escritos) que impulsa a proseguir personalmente su estudio. Como persona impregnada del espíritu regeneracionista, ve la actividad educativa como una oportunidad para fomentar la afición a la geografía e inculcar unos hábitos de trabajo encaminados a mejorar la situación económica del país³⁶.

³⁶ Santaló dibuja una educación geográfica caracterizada por la correlación entre libro, enseñanza verbalista, ejercitación de la memoria, desarrollo de la pasividad, ausencia de motivación y escasa relación con lo próximo. Frente al anterior discurso propone: la observación y práctica, procedimientos intuitivos, la explicación, la experimentación, actividades de campo como viajes, excursiones y visitas, trabajo con recursos tangibles como imágenes, mapas, colecciones y el diálogo.

Partiendo de su experiencia personal, contempla la etapa primaria como la más relevante para la formación de la personalidad. Y el alumno rural, el que habita en pueblos de la provincia de Girona, como un ser al que se le debe promover el interés por el medio que le rodea y preparar para su observación, acostumbrar a la reflexión pausada y crítica del mismo. En definitiva, frente a dotar de una cultura basada en la adquisición de una nomenclatura huera y efímera, cree que es más útil el fomento de un interés y la adquisición de una experiencia vinculada con la realidad circundante. Es otra de las paradojas que ofrece la educación: el contraste entre lo que se cree como conveniente y el compromiso con una práctica o rutina diaria.

Las actividades recomendadas en sus manuales están pensadas para ser aplicadas después por los futuros maestros en sus destinos rurales. Su preparación debe consistir en que adquieran pronto una disposición y hábitos de trabajo empíricos consistentes en conocer y familiarizarse con el estudio del medio en el que viven, sepan obtener datos acerca del mismo, aprendan a tratarlos y se vayan adiestrando en la expresión o representación de la información conseguida. Mediante los diversos ejercicios propuestos en su *Geografía General*, a los futuros maestros les va introduciendo y adiestrando en la redacción de un trabajo monográfico de carácter local. Dicho ensayo debe organizarse siguiendo los puntos del programa. Para Santaló, estudiar geografía consiste en combinar tanto la lectura y aprendizaje del contenido verbal que figura en los textos, como la indagación del escenario en el que habita el alumno, actividad esta última, promovida y ejercitada mediante los ejercicios sugeridos.

En cuanto a la naturaleza de las actividades de aprendizaje, ya en el frontispicio de su *Geografía General* indica que contiene «más de 200 ejercicios». Insertados en los diversos capítulos de las sucesivas partes, figuran las prácticas correspondientes. Por ejemplo, en la página 78 enumera 17 tareas destinadas a dominar la primera parte del programa, la correspondiente a geografía astronómica o cosmografía. Todas ellas son de naturaleza cartográfica. En cuanto a su vertiente educativa, la mayor parte de tales actividades están encabezadas con verbos de acción, como anotar, calcular, medir, dibujar, leer, describir, observar, comparar, averiguar, que revelan claramente el tipo de preparación geográfica y cualidades que trataba de fomentar. En la relación también aconseja alguna práctica mucho más ambiciosa, como la redacción de una historia geográfica de la localidad (pág. 254). En definitiva, el conjunto de ejercicios

corresponde a las cuestiones que deben integrar el estudio local, es decir, el empleo del método topográfico, tal como se denominaba en Francia y se venía aplicando en otros países europeos (los *heimatkunde*).

Para Santaló el contenido de la educación geográfica debe, en primer lugar, condensar el espíritu y las ideas que presiden la geografía académica. Y, en segundo lugar, adecuarse a las características de los destinatarios, como es su edad y ambiente, por ejemplo rural, en el que viven. A su vez, los fines de la educación geográfica deben consistir en proporcionar, por un lado, una formación, una cultura, una educación; y en segundo lugar, un interés propedéutico, un espíritu realista y pragmático. El punto de partida de toda educación geográfica deber ser el medio local, aunque se muestra perplejo ante el reiterado uso del método deductivo, que es el que utilizan los autores de los manuales disponibles, incluido su *Geografía General*.

Como persona carismática opina que el diálogo con el alumno debe tener un papel fundamental, por su carácter motivador, dialéctico, mayéutico, como ilustra mediante un ejemplo. Los programas educativos deben proporcionar una preparación geográfica adecuada consistente en temas de geografía general, geografía universal y geografía de España. Reconoce la existencia e importancia de los tres ámbitos de la persona: el cognitivo, con la adquisición de una terminología que vaya dotando de un lenguaje rico y preciso; el operativo, con el cultivo de diversas cualidades humanas, como la capacidad de observación, registro y expresión de información; y finalmente, presta atención al ámbito afectivo, afirmando que la actividad docente debe consistir en despertar y contribuir a crear actitudes de estudio, interés por la realidad circundante, curiosidad por los fenómenos que son objeto de indagación de diversas ramas del saber. Con relación a esta última dimensión, vale la pena destacar la importancia que concede a los valores morales que se desprenden del cultivo de la geografía, proporcionando un ideal de vida elevado y noble, y a los prácticos («el porvenir del Mundo será del que sepa más geografía», tomada del filósofo d'Ors). En definitiva, la labor del profesor debe consistir, ante todo, en tratar de despertar en sus alumnos el interés por el escenario en que viven, y que, en su estudio e investigación, sientan o experimenten una satisfacción o placer.

Para una personalidad dinámica y concedora de los diversos procedimientos de enseñanza, la salida era una experiencia de aprendizaje necesaria. Así en el artículo

«Regiones y comarcas geográficas» (1924) relata una excursión por la ciudad de Girona, aludiendo a la conveniencia del contacto con la realidad. Justifica su uso afirmando que acostumbra a los alumnos a analizar los fenómenos geográficos y ver la correspondencia recíproca que constantemente hay entre ellos; habituar al empleo y aplicación del método geográfico; y adquirir un conocimiento sintético utilizable como término de comparación para comprender realidades de otros pueblos y tierras que necesariamente debían ser interpretadas a la vista del mapa y descripciones verbales.

Entre los ensayos de educación geográfica que redacta merece especial atención su *Estado actual de la Enseñanza de la Geografía en España y convenientes reformas* (Madrid, 1927). El ensayo está presidido por un apremiante deseo de mejorar la situación de la geografía en España, descontento con las diferencias que nos separan de otros países europeos. Por ello, con la seguridad de disponer de la fórmula adecuada, Santaló redacta y ofrece esta memoria a la Real Sociedad Geográfica, en el concurso público convocado con motivo de su 50º aniversario³⁷.

Impresionado por el notable avance experimentado por la geografía en países de nuestro entorno cultural, en el transcurso de los primeras décadas del siglo actual, en su exposición reclama a la Administración los medios requeridos para equipararnos a ellos y desplegar un esfuerzo similar en España. A continuación relata y argumenta las diversas reformas que deben acometerse.

En su propuesta hallamos similitudes con el informe que, en 1913, había publicado su maestro, Beltrán y Rózpide, y cuyo título es *La Geografía y su Enseñanza. Estudio especial sobre reformas convenientes en la enseñanza de la Geografía, presentado al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en cumplimiento de Real orden de 12 de Abril de 1913* (Madrid, 1913). Ambos manifiestos revelan, tanto la insatisfacción y malestar sentido por el deplorable estado en que se halla la cultura geográfica, como el deseo de mejorarla con la introducción de cambios estructurales, muy ambiciosos pensamos, para poderse aplicar.

Santaló, tras identificar las deficiencias que ofrece, y enumerar con amargura sus carencias, ya que la geogra-

³⁷ Unos años antes, en 1925, Santaló había sugerido la realización de un Congreso Geográfico que reuniera a los interesados en esta ciencia. En el texto recoge la frase lapidaria de Reparaz «De todas las naciones de Europa, la que más se ignora a sí misma es España». *Revista de Escuelas Normales*, 22 de febrero de 1925.

fía no era estudiada «ni siquiera por aquellos que luego se llaman Catedráticos de Historia y Geografía», sostiene que esta rama del saber debe estudiarse en establecimientos de primera y segunda enseñanza, centros de estudios diplomáticos, academias militares, magisterio y universidad. En sus propuestas invoca la privilegiada situación en que se encuentra la geografía en Francia. Da a conocer su concepto de geografía: «describir y explicar la fisonomía terrestre, localizando los hechos»; y su división en geografía general y geografía regional. Para el fomento de su enseñanza brinda como argumentos las atractivas salidas profesionales que puede ofrecer su estudio, ya que las razones pragmáticas son las que más atiende la sociedad y mueven a sus responsables políticos. La mayor parte de su trabajo está dedicado a exponer los programas de cada uno de los niveles educativos, comenzando por la educación superior y finalizando con la educación primaria.

VI

CONCLUSIONES: UNA RICA OFERTA DE IDEAS GEOGRÁFICAS DESTINADA A LA FORMACIÓN DE TODA LA SOCIEDAD

En las anteriores páginas nos hemos ocupado de las cualidades que posee la obra geográfica escrita por un autor dedicado a la tarea de mejorar la cultura geográfica de la sociedad española del primer tercio del siglo XX. Dicha contribución se enmarca en un conjunto de iniciativas renovadoras de la educación desplegadas por un colectivo de profesores asentados en Cataluña. Todos sus protagonistas comparten una destacada vitalidad y una decidida voluntad de mejorar y divulgar la educación, hecho que llevan a cabo mediante la edición de recursos novedosos que gozaron de gran popularidad. Gracias al estudio de estos testimonios conocemos aspectos muy variados de la sociedad, la cultura, la educación y la geografía de comienzos del siglo XX en Cataluña.

Los recursos educativos examinados reflejan un acusado contraste con los editados en años precedentes y ostentan rasgos que responden al tipo de educación practicada fuera de nuestras fronteras. Su repentina aparición obedece a los esfuerzos regeneracionistas llevados a cabo por diversos autores tendentes a eliminar la distancia cultural y educativa que nos separaba de Europa. Su justificación reside en el deseo de contribuir a superar los aspectos negativos que caracterizaban la sociedad española del siglo XIX y fue promovida por per-



FIG. 3. Portada del libro sobre el Gironès, que fue el primero consagrado a un estudio regional publicado en España (1923).

sonas sensibles a la necesidad de crear una nueva identidad española consistente en dotar de mayor cultura a la sociedad. Mediante una adecuada educación se pretende erradicar el pesimismo surgido a raíz de algunos de los acontecimientos del pasado reciente e incorporarse a las corrientes más progresistas de la cultura y ciencia europeas.

Curiosamente, uno de los principales focos de renovación educativa surge en la ciudad de Girona. En el transcurso del primer tercio del siglo XX, Gerona, tal como aparece en los diversos recursos aquí editados, registra la presencia de activos profesores empeñados en la renovación educativa, la creación de una acreditada empresa editora y la oferta de recursos geográficos que

gozaron de gran estima, tal como revela la demanda de sus ejemplares, la consolidación de dicha editorial y el éxito comercial alcanzado.

Sus creadores pretenden, ante todo, erradicar la desacreditada imagen que existía de la geografía. Por otro lado, es fácil distinguir en tales recursos educativos el despliegue retórico puesto por sus diseñadores para lograrlo, con la presencia de abundantes imágenes y ejercicios y una redacción consistente en una sugerente y cuidada prosa. El atrayente aspecto que ofrece el libro responde a criterios educativos y estéticos, y son análogos a los manifestados en otras ofertas promovidas en Europa en esos momentos. Por su parecido es fácil descubrir que son las obras editadas en otros países europeos sus principales inspiradoras o modelos de referencia.

Además de la atención prestada a la educación, dentro de este movimiento regeneracionista surge igualmente una especial sensibilidad hacia el saber geográfico. Las convicciones nacionalistas que animaban a la sociedad catalana son responsables de la transformación positiva que experimenta el cultivo de esta ciencia, centrándose, especialmente, en los estudios comarcales. La versatilidad de la geografía se manifiesta en su capacidad para satisfacer tales demandas y su idoneidad para la promoción de un nuevo saber, el corográfico, tendente a configurar y reforzar la identidad nacional.

Miquel Santaló ostenta el mérito de ser el autor del primer estudio comarcal efectuado en Cataluña: *El Gironès* (1923). La obra, además de ser una notable contribución a la cultura geográfica, constituye un instrumento metodológico dirigido a los maestros y un ejemplo a seguir por otros aficionados a la geografía. Su significado cultural, ideológico, geográfico y educativo es un testimonio evidente del proceso de transformación que

experimenta la geografía (la instrumentalización de su discurso, podríamos decir), convirtiéndola en una oferta atrayente destinada a satisfacer una demanda de saber generada por el creciente nacionalismo. De ahí el reconocimiento social alcanzado por sus más destacados cultivadores.

El estudio de la obra escrita por Santaló nos da a conocer, de manera elocuente, los diversos aspectos de su acusada personalidad. Nos muestra, tanto el discurso geográfico que inspiró su labor, es decir, el tipo de saber geográfico considerado más relevante, como los estilos de enseñanza que deben adoptarse para alcanzar eficaces y variados aprendizajes. Los diversos trabajos publicados por Santaló están inspirados en una filosofía educativa moderna, idealista, ansiosa por mejorar la cultura de la sociedad española, y no solamente la de una minoría selecta, como es el caso de otras instituciones creadas con este espíritu renovador. Debemos reconocer en los modestos recursos que puso a disposición del público el mérito de haber llegado a numerosas personas, tal como acreditan las reseñas publicadas y las diversas ediciones que experimentaron.

Sin embargo, como numerosos movimientos esperanzadores surgidos en estos fecundos años, el apogeo de este entusiasmo se vio quebrado por la nefasta Guerra Civil, el exilio de sus máximos protagonistas y la instauración de un régimen que desacreditó los precedentes avances, relegándolos al olvido e intimidando a otros a emprender actividades innovadoras similares. La recuperación de la democracia medio siglo después, nos ha permitido descubrir los numerosos anhelos y energías puestos por estos abnegados creadores y dar a conocer algunos de los ideales que presidieron su labor y las convicciones que los animaron.

B I B L I O G R A F Í A

BOSQUE MAUREL, J. (1990): «La Geografía española entre 1900-1936. El peso de la Geografía no universitaria». *Estudios Geográficos*, 199-200, 273-292.

BOSQUE MAUREL, J. (1992): «La Geografía española moderna anterior a la Guerra Civil (1870-1940)». *Geografía y Geógrafos en la España Contemporánea*. Granada: Universidad de Granada, 13-45.

CASAS TORRES, J. M. (1964): «Estado actual de los estudios geográficos en España». *Aportación Española al xx Congreso Geográfico Internacional*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 275-287.

CLARÁ, J. (1977): «Bibliografía de Miquel Santaló». *Revista de Girona*, 79, 95-101.

- CLARÁ, J. (1978): «Miquel Santaló, recensions de geografia». *Revista de Girona*, 82, 95-102.
- CLARÁ, J. (1978): «Miquel Santaló. Trajectòria d'un emporданès». *Revista de Girona*, 82, 95-101.
- CLARÁ, J. (1980): «Miquel Santaló, capdanvanter de la moderna geografia catalana». *Presència*, 542, 25-27.
- GÓMEZ MENDOZA, J. y N. ORTEGA CANTERO. (1987): «Geografía y regeneracionismo en España (1875-1936)». *Sistemas*, 77-89.
- GÓMEZ MENDOZA, J. y N. ORTEGA CANTERO. Dirs. (1992): *Naturalismo y Geografía en España*. Madrid: Fundación Banco Exterior.
- GÓMEZ MENDOZA, J.; A. LÓPEZ ONTIVEROS, E. MARTÍNEZ DE PISÓN, N. ORTEGA CANTERO y F. QUIRÓS LINARES (1995): *Geógrafos y naturalistas en la España contemporánea: Estudios de historia de la ciencia natural y geográfica*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- HIMLY, A. y E. LEVASSEUR (1871): *Rapport general sur l'enseignement de l'histoire et de la géographie*. Paris: Dupont.
- MESTRAS I MARTI, L. M. (1980): «Pere Blasi, mestre i diputat». *Presència*, 536, 41-43.
- NADAL I PIQUÉ, F. (1991): «El pensament geogràfic a la Catalunya contemporània fins els anys quaranta». *Primer Congrés Català de Geografia. II. Ponències*, 5-20.
- OLIVERAS I SAMITIER, J. (1992): «La geografia i la renovació pedagògica a Catalunya». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 32, 61-70.
- ORTEGA CANTERO, N. (1997): «Juan Dantín Cereceda y la Geografía española». *Ería*, 42, 7-34.
- REPARAZ, G. de (1928): *La Plana de Vic*. Barcelona: Editorial Barcino.
- ROYAL GEOGRAPHICAL SOCIETY (1886): *Report of the Proceedings of the Society in reference to the improvement of Geographical Education*. London: John Murray.
- SANTALÓ, M. (1921): «El cuestionario de D. Luis de Hoyos». *El Magisterio Gerundense*, 7-VII-1921.
- SANTALÓ, M. (1922): *Geografía General e Iniciación a la Geografía Descriptiva*. Girona: Dalmau Carles, Pla S.A. Editores.
- SANTALÓ, M. (1923): «La emoción en la enseñanza de la geografía». *Revista de Escuelas Normales*. Guadalajara, Época III, I, n° 3, marzo, 67-69.
- SANTALÓ, M. (1923): *El Gironès. Per l'Estudi de Catalunya. Concepte de la comarca geogràfica i dels seus factors. Còm se forma una comarca. Divisions comarcals de Catalunya. Mitjans actuals i pròxims per a llur estudi. Mètode d'investigació geogràfica comarcal. Assaig Monogràfic*. Girona.
- SANTALÓ, M. (1923): «Labor práctica inmediata de las Escuelas Normales y Primarias». *Revista de Escuelas Normales*. Año III, vol. I, 100-101.
- SANTALÓ, M. (1924): «La tradición geográfica hispana y los estudios regionales». *Revista de Escuelas Normales*, II, 17-18, 225-6.
- SANTALÓ, M. (1924): «Regiones y comarcas geográficas». *Revista de Escuelas Normales*. II, 271.
- SANTALÓ, M. (1925): Reseña: «La Región geográfica y el Estado político, por el Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide». *Revista de Escuelas Normales*. III, 306-307.
- SANTALÓ, M. (1925): «Necesidad de un Congreso Geográfico o Hispano-Portugués». *Revista de Escuelas Normales*. III, 22 de febrero, 57-8.
- SANTALÓ, M. (1926): «Estado actual de la enseñanza de la Geografía en España y convenientes reformas». *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*. LXVI, 337-364. También editado de forma exenta, en 1927, como Memoria premiada en público concurso abierto con motivo del 50º aniversario de la fundación de la Real Sociedad Geográfica. Madrid.
- SANTALÓ, M. (1928): «Nuestros maestros. Ricardo Beltrán y Rózpide». *Revista de Escuelas Normales*. Cuenca, VI, 52, 82-84.
- SANTALÓ, M. (1929): *Geografía de España y sus Colonias*. Girona.
- SANTALÓ, M. (1929): «La Geografía Moderna: su concepto y su alcance». *Revista de Escuelas Normales*. Cuenca, VII, 8, 219-225.
- SANTALÓ, M. (1929): *Geografía Universal*. Girona: 2ª edic.
- SANTALÓ, M. (1930): «Sobre el concepto y alcance de la Geografía». *Labor*. Aveiro, 23, enero.

SANTALÓ, M. (1930): «El geógrafo francés Jean Brunhes». *Revista de Escuelas Normales*. Córdoba, VIII, 75, 238-240.

SANTALÓ, M. (1931): *El Gironès i Banyoles*. Barcelona: Centre Excursionista de Catalunya.

SOLÉ SABARÍS, LI. (1989): «Sobre la naixença i el desenvolupament de la moderna geografia catalana». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 19, 31-46.

VALLS TABERNER. Dir. (c. 1928-31): *Geografía Universal. Descripción Moderna del Mundo*. Barcelona: Instituto Gallach, vols. I-V.

VILA, Pau (1926): *La Cerdanya. Amb la col·laboració de Marcel Chevalier en els dos primers capítols del Llibre*. Barcelona: Editorial Barcino.

VILÀ VALENTÍ, J. (1978): «Miquel Santaló, geògraf». *Revista de Girona*, 127, 136-141.